yo no puedo replicar
a vn empeño tan preciso.
Luis. Con tan grande desengaño,
aunque pudiera ofendido
quexarme, si es conueniencia
de vn honor, nada replico.
Fern. Esta, mi bien, es mi mano,
y vuestro esclauo rendido,
despues de tantas fortunas,
os ofrece vn aluedrio.
Ines. La mia es esta, y los braços
a Doña Iuana apercibo,
puesto que por ampararla,
logros tan grandes consigo.
Iuana. El coraçon os publique
quanto viue agradecido.
Pedr. Dos hijos me ha dado el cielo
por vn notable camino.
Leon. Y tu, Cerote, que fuiste
la causa deste motiuo,
te atreues a ser mi esposo?
Tac. Si, Leonor, tu mano pido.
Leon. Yo te darè entrambas manos,
pues con esso, y con vn victor.
Tac. Para Moreto aqui tiene
fin dichoso el Parecido.

COMEDIA FAMOSA
DE LAS MISSAS DE SAN VICENTE FERRER.
DE DON FERNANDO DE ZARATE.

Personas que hablan en ella.

Don Bartolome de Aguilar. *Don Valerio de Luna.* *Doña Francisca Ferrer.*
Muley negro Turco. *Vicente Ferrer.* *El Demonio.*
Soleta, gracioso. *Nise Dama.* *Teodora, criada.*
Dos Angeles.

Sale Doña Francisca, y Teodora criada.

Teod. Señora, si son los dias
luzes de la vida, aduierte,
que si eclipsas dessa suerte,
con tantas melancolias
su esplendor, que llegarà
la luz de tu hermoso Oriente
a las sombras de Occidente.
Franc. Ay, Teodora, la que està
con la pena que yo estoy,
mejor le fuera morir!
Teod. Señora, bueno es viuir,
y aunque tu criada soy,
y sè que tu pena graue
nace de que mi señor
estè ausente, si el dolor
no se aumenta, porque sabe
lisongear vna pena
tal vez la mayor passion:
descansa tu coraçon
conmigo.
Franc. No estàs agena
de mi tristeza, Teodora.
Teod. Por mayor sè lo que passa,
que ha poco que estoy en casa,
y la circunstancia ignora

de

© Biblioteca Nacional de España

de tu pena mi cuydado.
Franc. Pues quiero tela dezir,
que se suele diuertir
el dolor comunicado:
Ya sabes que yo naci
de aquella familia noble
de los Ferreres, de cuyo
animado tronco, al golpe
de los siglos florecio
en este jardin de flores
de Valencia, en este archiuo
de Eliscos, y Sidones,
tan noblemente, que el cielo
del arbol, que eterno goze,
ha dado la mejor rama,
que del Damasceno bosque,
plantada en el Paraiso,
ha trascendido los Orbes.
Vicente Ferrer mi hermano
es, y serà entre los hombres
rama de virtud, que mira
viuo iman el sacro Norte.
Como otro Santo Domingo,
mi madre los ecos oye
en su vientre de vn Perrillo,
porque a los Predicadores
llaman las Diuinas letras
perros de admirable nombre,
pues a su Madre la Iglesia
estàn defendiendo a vozes.
A los treinta años de edad
fue mi hermano Sacerdote,
y del gran Guzman fue hijo,
en cuya Sagrada Orden
es Predicador, es rayo
soberano de tres Soles,
y vna luz, porque sus letras
son viuientes esplendores.
Ha conuertido a la Fè,
digno de inmortal renombre,
mas de veinte mil Hebreos
en diferentes mansiones.
Fue del Papa Benedicto
Confessor, y en todo el Orbe
sus letras, y sus virtudes
son Catolicos blasones.
Dieronme estado mis padres,
a mi nobleza conforme,
y fue Don Bartolome
de Aguilar mi esposo noble,
dueño de la voluntad,
potencia, que quando impone
leyes al libre aluedrio,
ni las oluida, ni rompe.
Tuuo mi esposo vna hermana,
que Nise tiene por nombre,
y trayendola a mi casa
(su liuiandad me perdone)
truxo en su libre hermosura
toda mi desdicha en dote.
Amaua secretamente,
encubriendo sus passiones,
a Don Valerio de Luna;
llegaron estos amores
a verse por vna reja,
siendo tercera la noche.
Don Bartolome venia
de hablar al Virrey entonces,
y antes que llegasse pudo
Don Valerio con velozes
passos dexalle el recelo,
y lleuarse los fauores
de Nise, quedando yo
por blanco de sus trayciones;
porque como son los zelos
centellas de rayo noble,
que forja el honor, mi dueño
quiso executar el golpe
en mi inocencia, que siempre
vn delirio aleue, y torpe,
a lo que se quiere mas,
ò se atribuye, ò se pone.
Mi esposo con estas dudas,
y zelosas confusiones,

BIBLIOTECA NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España

aunque mas dissimulaua
con cariños exteriores
la passion del alma, daua
a la luz de sus rigores,
señas del zeloso rayo,
que dentro del pecho esconde,
porque no faltaron nunca
en los coraçones nobles
relampagos, que la honra
exala por las acciones,
que como es negra la nube,
a qualquiera luz se esconde.
Fingiò mi esposo partirse
a Madrid, y aquessa noche
Nise atreuida, y resuelta,
faltando a las atenciones
de su sangre, a Don Valerio
entrò en su quarto, entregòle
su honor, manchando atreuido
su castidad, y su nombre,
profanando de mi casa
los altiuos pundonores.
Mi esposo, quando partia
su negro velo la noche,
latiendo con parasismos
tinieblas, iras, y horrores,
abrio con llaue maestra
el jardin, hajò las flores,
imaginando esmaltallas
con mi sangre, llegò entonces
a mi quarto, abriò la puerta,
a vn farol secreto rompe
la luz, que oculta traìa:
y con passo lento, y mobil,
con muchos zelos la ira,
vestido el amor de bronze,
la honra con muchas manos,
la fama con muchas vozes,
el desagrauio por guia,
y la vengança por Norte,
que por estas señas siempre
a vn zeloso se conoce.
Llegò a mi lecho, y corriendo,
Sumiller de sus passiones,
la cortina, vio que estaua
rendida al sueño: alentòse,
clarò està, viendo que yo
con solo su mismo nombre
dormia, y al pronunciarle
entre sueños, coronòle
el casto honor de laureles,
y cerrando por su orden
las quadras, a la de Nise
la imaginacion lleuole.
Sintieronle abrir la puerta,
Don Valerio leuantòse,
y al ir a tomar su espada,
como pudo, disparole
vna pistola mi dueño,
fue el daño poco, arrojòse
al jardin, que dexò abierto
Don Bartolome, siguiòle,
y hallò que vn amigo suyo
le guardaua como noble
las espaldas (lance fiero!)
cerro con èl, y a los golpes
primeros, de vna estocada
le dexò muerto, escapòse
su mayor contrario, y Nise
del sagrado de la noche
se vallò, logrando en ella
de su vida los errores.
Era el muerto vn Cauallero
de calidad, fama, y nombre,
estimauale el Virrey,
por cuya causa ausentòse
mi esposo, y Nise, y su amante
mas ciegos en sus amores,
se embarcaron, segun dizen.
Llamaronle por pregones
a mi dueño, y por su ausencia,
sin admitir los fauores,
le condenaron a muerte.
Acudi al Virrey entonces

por

© Biblioteca Nacional de España

por cõsejo de mi hermano,
y a la parte remitiome,
que perdonò, conociendo
que del honor las passiones,
las justifica el impulso
que las mueue; porque vn hõbre
que zela su casa, tiene
la ley del honor por Norte.
No basto con el Virrey
el perdon, para que logre
mi esposo su libertad,
ni es possible que reuoque
la sentencia, hasta que venga
a quien yo para que goze
lo que tanto he deseado,
le escriuì a Sicilia; en orden
de todo lo que ha passado,
que luego a Valencia torne,
que retirado en la celda
de mi hermano, con fauores,
con suplicas, y con ruegos
se alcançarà, que perdone
el Virrey, para que cessen
mis ansias, y mis temores.
Tres meses ha que escriuì,
sin saber lo que dispone
del auiso que le he dado,
y tres siglos ha que rompe
mi coraçon esta duda,
sin saber que rumbo tome,
ò la pena, ò la lisonja
que acaricia los dolores,
para no morir, sabiendo
que quando el hado dispone
vna desdicha, no para
aquella rueda disforme,
hasta que el volante vnido
con la muerte no le postre.
Temo del Virrey la ira,
juzgo que a mi esposo noble
no he de ver, lloro su ausencia,
siento la accion vil, y torpe
de Nise, lloro mi agrauio,
y entre el amor, y el desorden
de la fortuna, parezco
naue, que en el mar salobre,
a vista del puerto, mira
a cada rafaga vn monte,
a cada ola vn abismo,
y a cada luz vna noche.
Espero el bien, y no viene,
veo el Alua, y se me esconde,
con la esperança me animo,
y entre vracanes mayores
coçobro, gimo, padezco,
y por diluuios que llore,
ni muero de mi fortuna,
ni viuo de sus fauores,
porque la que nace, y tiene
vna desdicha por Norte,
no ay bienes que no le falten,
ni males que no le sobren.

Teod. Señora, que tu dolor
graue, riguroso, y fuerte,
estè halagando la muerte,
no es justo que a mi señor
ayas escrito: ya sabes
que auisò, que ha de passar
el mar, no puede llegar
tan presto, que son las naues
correos que con licencia
del viento vàn en el ayre,
y sin ella, con desayre
les falta là diligencia.
Mi señor ha de venir
muy presto, cesse la pena,
pues a morir te condena.

Franc. Vamos, Teodora, a escriuir
otra carta, quiera el cielo
que se logre mi esperança.

Teod. Quien viue señora, alcança
para sus males consuelo.

Franc. Ay, Teodora, el coraçon
me dize que no he de ver

© Biblioteca Nacional de España

a mi esposo, porque ayer
lleuada de mi passion,
le vi por la fantasia,
y quando a mi le llegaua;
que dolor! muerta me hallaua.
Teod. Todo esso es melancolia,
no des lugar a essa fiera,
que con la muerte la igualo:
causa de espiritu malo
es sin duda.
Franc. Es de manera,
Teodora, mi pena graue,
que solo viendo a mi esposo,
tendrà el coraçon reposo.
Teod. Si pretendes que se acabe
essa estrella, que te tiene
inclinada a la tristeza,
no malogres tu belleza;
pero pues tu hermano viene
a verte, ven a escriuir,
que es tarde.
Franc. El cielo permita
que con tan buena visita
pueda el coraçon viuir.

Vanse, y dizen dentro.

Bartol. La naue al cielo toca:
amayna, amayna que essa fiera roca
nos amenaça con fatal ruina.
Otro Amayna. *Otro* Amayna.
Sol. A tierra te encamina,
amaynar no se atreue;
amayna con los diablos que te lleue:
quieres que en essa roca con destreza
tenga algun quebradero de cabeça?
Bart. Virgen de Monserrate, piedad!
Sol. Siento
que ya ha calmado el viento.
Bart. Suelta el ancora al mar.
Sol. Claua esse diente
en el dragon del humido tridente;
que la clauo recelo.
Vno. A la lancha. *Otro.* Al batel.
Bart. Valgame el cielo!
Sol. Para què? llindo orate:
por Dios que sino acude Monserrate,
que estoy hecho pescado;
en vn Aue Maria me he librado.

Salen Don Bartolome, y Soleta.

Bart. Milagro ha sido desta gran Señora.
Sol. Como es Madre del Sol, salio el Aurora.
Bart. Las Islas Baleares son aquellas.
Sol. Que negocias con ellas?
Bart. Las olas nos siruieron de sagrado.
Sol. Hasta el alma, señor, vengo oleado.

Bart.

© Biblioteca Nacional de España

Bart. Soleta, aqui estaremos,
pues es fuerça otra vez nos embarquemos
hasta que se assegure el tiempo.
Solet. Malo,
yo embarcarme otra vez? lindo regalo.
Bart. Pues pretendes dexarme?
Sol. Es hablar de la mar, no he de embarcarme.
Bart. Si hemos de ir a Valencia, esto es forçoso.
Sol. Isleño quiero ser: lindo reposo;
quieres otro milagro?
Bart. Estame atento,
antes de ver mi esposa lleuo intento,
y hago voto este dia
de ir en romeria
a Monserrate, esfera del Aurora,
y Santuario desta gran Señora.
Sol. Podemos ir por tierra?
Bern. No es possible,
que auemos de ir por mar es infalible,
en esto se repare.
Sol. Lleueme el diablo, amen, si me embarcare.
Bart. Detente, no diuisas vna naue
Cisne de pino, y de las aguas aue,
que lexos de la nuestra se encamina
al abrigo tenaz de essa colina?
Sol: Es la Luna tan clara, que la veo,
pero Iesus, que miro! si el deseo,
ò el miedo no me engaña, viue Christo
que son Moros. *Bart.* Que dizes?
Sol. Lo que he visto. *Bart.* Turcos son.
Sol. Turcos? *Bart.* Si. *Sol.* Linda receta,
al çancarron me lleuan por Soleta.

Dentro Muley.

Mul. Boga, boga. *Sol.* Ya dizen soga soga.
Mul. Pon la proa a la peña, boga, boga.
Sol. Acabose: los dos antes del dia
hemos de amanecer en Berberia:
señor, a que aguardamos?
a la naue boluamos,
y darèmos auiso destos perros,
que empieçan a ladrar por essos cerros.
Bart. No es possible, Soleta, que estàn lexos,

© Biblioteca Nacional de España

y ellos rompiendo al agua los espejos,
toman puerta al abrigo de esta loma.
Sol. Dado estoy a Mahoma.
Bart. En el concabo seno desta gruta,
entapiçada de esmeralda bruta,
podemos escondernos. *Sol.* Lindos yerros,
por el olor nos sacaràn los perros.
Bart. Camina, que la noche nos àmpara.
Sol. Que ha de venir el dia, es cosa clara.
Bart. Tu miedo en el valor de vicio peca.
Sol. Yo no quisiera andar de ceca en meca.

Retiranse, y descubrase vna naue en lo alto, y en ella Muley negro de Turco, Nise, Don Valerio, y marineros.

Mul Gracias a Alà, que nuestra naue toca
el abrigo apacible desta roca,
a quien assalta el mar por su Oriçonte;
cessè ya la agonia, sirua el monte
de dosel a la naue: dale fondo.
Val. Ya el ancora han echado.
Sol. Aqui me escondo.
Mul. Nise hermosa, baxemos a lo llano.
Nis. Con tu licencia baxarà mi hermano,
que viene fatigado, y afligido
de la graue tormenta que ha tenido.
Mul. Los tres baxemos solos de la tierra,
ninguno salte en tierra.

Aparte Don Valerio.

Val. La ocasion nos ofrece la fortuna
Nise, cuydado, que sin duda alguna
lograremos mi bien nuestro deseo.
Ap. Nis. Valor, y amor me siruen de trofeo.
Bart. Ya han salido del mar estos Tiranos.

Baxen los Moros, y Nise, y Don Valerio.

Sol. Los galgos vàn a caza de Christianos.
Bart. Saltan en tierra muchos? *Sol.* Es preciso,
seis mil turbantes son los que diuiso.
Bart. Soslegate, que temes? *Sol.* El assalto:
a Argel nos lleuan a majar esparto.
Bart. Pelear con valor!
Sol. Mucho lo temo,
tu probaràs la fuerça, mas yo el remo.

© Biblioteca Nacional de España

Mul. Desde que cosario el mar
en sus campañas de vidro
me viò auassallar su Imperio,
tan gran tormenta no he visto.
Val. Sospecho que las fragatas,
que obseruauan tu dominio,
contra tantos vracanes,
volantes Cisnes de pino,
se aualançaron al mar.
Mul. Los baxeles diuididos,
a discrecion de los vientos,
otros rumbos han seguido;
pues quiso Alà, Nise hermosa,
que en este apacible sitio,
aguardemos el Aurora
de la tormenta, que ha sido
boluer al primero caos,
cielos, Planetas, y signos.
Descansa, y duermase el alua
en su lecho cristalino,
porque donde estàn tus ojos,
soles del alma diuinos,
que auroras, soles, ni estrellas,
daràn luzes del Impirio?
Sientate mi bien, y sea
con tu fauor peregrino
premiado mi firme amor.
Nis. Tus finezas, y cariños, *Sientase.*
yo te auisarè. *Aparte.*
Val. Cuydado.
Nis. Con el el alma los estimo.
Val. Con el puñal.
Nis. Ya te entiendo.
Mul. Pues te rendi mi aluedrio,
admite de voluntad
la que yo te sacrifico.
Sol. El Moro, ò el galgo, que
hablan vn lenguaje mismo,
està despacio. *Bart.* Con quien
habla agora? *Sol.* Lindo juyzio:
con la muger de Mahoma
que pienso que tuuo cinco.
Bar. Es Mora? *Sol.* Pues q̃ ha de ser?
Mora, ò Turca.
Bart. Habla quedito.
Mul. Si tu sabes que te adoro,
y que el coraçon rendido,
por victima te consagro,
que recelas? *Nis.* Dueño mio,
como soy tu humilde esclaua,
justamente desconfio.
Agora sabràs quien soy. *ap.*
Mul. Tu mi esclaua? que delirio!
yo señora soy tu esclauo,
y desde luego confirmo
este nombre; porque siendo
esclauo del cielo mismo,
al calor de tantos rayos
viuirè Planeta quinto.
Bart. Oyes algo? *Sol.* Que he de oir?
ven acà, perro cautiuo,
oygo no mas. *Mul.* Oye atenta
lo que agora te suplico.
Val. Valor, agora es el tiempo
de executar peregrino
vuestro generoso aliento:
preuenidos los cautiuos
Christianos dexo en la naue,
armas tienen con que altiuos
consigan su libertad:
Muera este Turco atreuido,
Cosario Etiope aleue,
que con pecho fementido,
de Nise gozar pretende,
que es el alma con que viuo.
Ella es muger valerosa,
y con alhagos fingidos
le acaricia, porque llegue
el vltimo precipicio.
Muerto este horrible pirata,
los que estàn a su dominio
son pocos, y serà el mar
su sepulcro cristalino:
ya Nise empuña el azero.

© Biblioteca Nacional de España

Nis. Pues soy tuya, dueño mio,
dispon a tu voluntad
de mi honor. *Mul.* Ya he conocido
quanto me estimas: los braços
como amante te suplico
que me des. *Nis.* Llega, mi bien:
Dale Nise con el puñal, y llegue Don Valerio.
muere, villano atreuido.
Val. Desta manera, tirano,
se castigan tus delitos.
Mul. O perros, esta traycion
aueis vsado conmigo?
muerto soy, valgame Alà.
Bart. Riñen, Soleta? *Sol.* Lo mismo.
Bart. Muerto soy dixo?
Sol. Los perros
se matan como cochinos.
Nis. Mi bien, rebuelto en su sangre,
y sin vida este enemigo
queda ya. *Val.* Pues a la naue,
porque puedan los cautiuos
conseguir su libertad.
Nis. Contigo el mayor peligro
vence mi aliento, que amor
es deidad, y està conmigo.
Val. Pues a la empressa.
Nis. Al estrago. *Val.* A la ruina.
Nis. Al precipicio.
Vanse, y salga Soleta y Don Bartolome.
Bart. Se fueron? *Sol.* Si, y han dexado
vn mastin aqui tendido,
digo el cuerpo, porque el alma
estarà en el paraiso
de Mahoma. *Bart.* Aunque infiel,
a lastima me ha mouido:
llega, Soleta. *Sol.* Que llegue?
acaso he perdido el juizio?
llegue el mismo Satanas.
Bart. Si està muerto? *Sol.* Por Dios viuo
que gastas muy lindo humor:
escapemos del peligro,
vamonos a nuestra naue.
Bart. Yo he de verle.
Sol. En los abismos
le veras: señor, que hazes?
Mul. Ay de mi!
Sol. San Aparicio.
Bart. Viuo esta.
Sol. Iesus mil vezes!
Bart. Africano, que rendido
al golpe de la fortuna,
el vltimo parasismo aguardas,
quien eres? *Mul.* Perros,
tan fallos, como enemigos,
llegad, que aunque muerto estoy,
bastarà solo vn gemido
de mi aliento, para daros
la muerte. *Sol.* Que llegue, dixo?
llegue vna legion de diablos,
que le lleuen: San Longinos!
Bart. De que te admiras? *Sol.* Señor,
mirale; por Iesu Christo
que es vn negro: no lo ves?
Turco, y negro, blanco, y tinto?
Bart. Sossegaos, que los que llegan
no son vuestros enemigos,
antes de piedad armados,
pretenden deste peligro
aliuiaros sino en todo,
en alguna parte. *Mul.* Amigos,
yo estoy de forma, que en vano
vsais de piedad conmigo.
Bart. Animaos, que breuemente
hallareis seguro aliuio
en las heridas.
Sol. Que intentas?
Bart. Lleuarlo a nuestro nauio.
Sol. Estas loco: pues acaso
este Turco retenido
ha de pedir confession?
querrà le den el Bautismo?
Bar. Puede ser: llega. *Sol.* Que llegue?
miren a que Capuchinos,

© Biblioteca Nacional de España

sino a vn negro perro Moro?
Bart. Acaba, llega quedito
por vn lado a leuantalle.
Sol. Haraime perder el juizio.
Bart. Llega, acaba. *Sol.* Llego, y llego
con temor, que este vestiglo
tizon si del Alcoran,
es vn demonio vestido
de bayeta de Guinea:
Iesus lo que pesa! *Mul.* Amigos,
Christianos deueis de ser,
porque en la piedad he visto,
que sino es el que professa
la Fè sagrada de Christo,
no viara de accion tan noble.
Bart. Christianos somos, amigo;
quereis el Bautismo santo?
parece que tiene auxilio
soberano? *Sol.* Si tendrà:
oye vstè, señor Morisco
de Angola, pretende ser
Christiano? no ha respondido?
Bart. Sin duda alguna le ha dado,
Soleta, algun parasismo.
Mul. Ay de mi! quien dexa a Dios,
de vn abismo en otro abismo
viene a dar. *Bart.* El quiere ser
Christiano, segun ha dicho:
animaos, amigo, vamos.
Sol. Que lleue yo vn perro vino
a cuestas? oyes, señor,
este esclauo ha de ser mio?
Vanse, y salgan Doña Francisca, y San Vicente Ferrer, y Teodora.
Vicent. El Virrey, hermana, quiere
que tu esposo se presente,
que como le juzga ausente,
y la justicia prefiere
(como es justo) a los fauores,
sustanciar quiere el processo,
y minorar el excesso
con los cargos inferiores.
Esto sè con euidencia,
y assi en llegando tu esposo,
como es el caso piadoso,
reuocarà la sentencia,
supuesto que ha perdonado
la parte; traigale Dios,
para que logren los dos,
libres de tanto cuydado,
del matrimonio diuino,
el lazo que vniò el amor,
para viuir con honor.
Franc. Hermano, infeliz camino
hizo mi esposo, pues veo
que se acaba la esperança,
quando adquiere la tardança
mas penas a mi deseo.
De las cartas que escriui,
(este dolor me molesta)
aun no he tenido respuesta,
acuerdese Dios de mi.
Vic. Hermana, en vna balança
ponga el amor, y la pena,
y hallarà que le condena
essa del mundo esperança.
Mire, virtud Teologal
es la Esperança, y si hazemos
la esperança que tenemos
virtud propia, hazemos mal.
Porque piensa que el dolor
se aumenta con la tardança?
porque toda su esperança
no la pone en el Señor.
Si espera ver a su esposo,
su esperança ponga en Dios,
no en su deseo, que Amos
nos dize que no ay reposo
en la voluntad que espera,
si en Dios no està resignada;
si tarda en esta jornada
su esposo, la luz primera
mire, para no eclipsar
el Sol de su confiança,

© Biblioteca Nacional de España

porque es noche la esperança,
que en Dios no se viene a hallar.
Desea ver a su esposo,
es muy justo su deseo;
pero que le falta creo
lo essencial, y lo forçoso,
que viene a ser lo essencial,
que se conformen los dos
con la voluntad de Dios.
Esta es virtud Teologal,
porque doy que no viniesse,
si Dios lo ha ordenado assi,
es locura, y frenesi,
que su voluntad tuuiesse
otra humana voluntad;
porque teniendola, alcança,
no la diuina esperança,
Norte de la eternidad,
sino aquella que el deseo
forma de ver lo que ama,
y esta esperança se llama
de los sentidos trofeo;
y assi si quiere aliuiar
la pena desta tardança,
ponga en Dios la confiança
para podella lograr.

Franc. No tener
nueua ninguna
de mi esposo, es lo que siento,
y con este sentimiento
me quexo de mi fortuna.

Vic. De la fortuna? que error!
donde essa fortuna està?
vanidad suya serà,
que es la fortuna mayor:
de quien se deue quexar,
es de si misma, que haze
su fortuna, y la deshaze
con essa opinion vulgar.
Quexese de su pecado,
pero no de la fortuna,
que hasta con luz es la Luna
tray vn sentido engañado.
Y sepa con euidencia,
que no se deue quexar
de lo que viene a ordenar
la Diuina Prouidencia.
Para alcançar el perdon
del Virrey, se ha de valer,
no del humano poder,
valgase de la oracion,
que es la escala verdadera
por donde sube veloz
el espiritu con voz
a ver la causa primera.
Si quiere que Dios le dè
salud a su esposo, aduierta,
que el ayuno abre la puerta
a los triunfos de la Fè.
Digame, no deseara
ver libre a su esposo? si;
pues porque le valga aqui
la piedad inmensa, y clara
del Saluador Soberano,
Dios, y hombre verdadero,
socorra al pobre primero,
que es su natural hermano.
Como tendrà libertad
su marido, sin que dè
socorro al pobre? ya sè
que es grande su caridad,
pero en aquesta ocasion
es continuo sacrificio
la limosna, beneficio
que fomenta el coraçon.
Esto digo, hermana mia,
solo para que su zelo
Catolico suba al cielo,
suplicandole a Maria
Señora nuestra, que alcance
de su Hijo este fauor,
con que la pena, el dolor
en el mas funesto trance,
lleuando esta luz por guia,

cel-

cessarà, reconociendo,
que Dios nos perdona, siendo
intercessora Maria.
Franc. Con su Doctrina sagrada,
luz de la Fè verdadera,
Norte de la sacra Esfera,
queda el alma consolada.
Encomiendele al Señor,
que vsando de su piedad,
dè a mi esposo libertad.
Vicent. Aunque humilde pecador,
en los Diuinos Oficios
a Dios le suplicarè,
que su libertad le dè;
y pues son los sacrificios
mas puros la voluntad,
al Señor en la oracion
la ofrezca de coraçon.
Franc. Que zelo, que santidad!
Vanse, y salgan Muley, Don Bartolome, y Soleta.
Bart. Gracias a Dios que llegamos,
Muley al grande Mombrieco,
de la antiguedad Sagunto
contra el teson de los tiempos.
Sol. Que aya mi amo traido
contra mi gusto este negro,
lleuado de que serà
Christiano, como si el perro
no tuuiera el Alcoran
en el alma, y en el cuerpo?
Bart. Pues quiso el cielo, Muley,
de que sanasses tan presto
de las crueles heridas
que tus contrarios te dieron;
pues te di quenta en la naue
de mi ilustre nacimiento,
y que mi ausencia nació
de auer muerto vn Cauallero,
siendo la causa mi hermana
de tan contrarios efectos.
Pues te dixe, que mi esposa
me aguardaua por momentos,
y que he de ir a Monserrate
antes de verla primero,
por ser vn voto que hize
en la tormenta, que vn tiempo
corrimos los dos, sepamos
tus fortunas, y sucessos,
pues me disste la palabra,
que en llegando al primer puerto
de Valencia, me dirias
quien eres.
Mul. Yo te confiesso,
aunque de esclauo te sirua
toda la vida, no puedo
pagarte los beneficios,
que como noble me has hecho.
Bart. El mayor que tu podràs
hazerte, amigo, a ti mesmo,
es ser Christiano. *Sol.* Christiano?
como lo ha sido su abuelo.
Bart. Calla, Soleta. *Sol.* Que calle?
si tu admites mi consejo,
es en llegando a Valencia,
pringallo, y luego venderlo:
digame vstè, seo Muley,
el çancarron de aquel perro
de Mahoma està en el ayre?
Mul. Assi dizen. *Sol.* Lindo cuento:
luego sin el çancarron
se passea en el infierno?
Mul. No lo sè. *Bart.* Quiere escallar?
Mul. Escucha atento
mis fortunas, porque son
prodigiosas. *Sol.* Mejor fuera
que el Turco se las oyera.
Bart. Ya escucho con atencion.
Mul. Yaze en la gran Etiopia,
trono adusto, y peregrino
del mayor Planeta, el siempre
ambito de su epiciclo,
Reino de Cougo, a quien riega,
como otro segundo Nilo,

© Biblioteca Nacional de España

el Zelayte coronado
por Monarca de los Rios.
Riega sus verdes campañas,
desde la cumbre de vn risco,
cima del pardo Neronte,
por cuyo eleuado Olimpo,
trueno de cristal reparte
blancos diluuios de viuro.
En este basto Pais
naci de la noche hijo,
para ser de la fortuna,
si blanco de sus delirios,
sombra organizada; pues
naturaleza me hizo,
por la violencia del Sol,
viuiente lunar del siglo.
Crieme entre aquellas fieras,
en las costumbres nociuo,
que aunque no se ofende el alma
de aqueste negro vestido;
porque ella se viste siempre
de la color de su juyzio,
no sè que se tiene el trage,
pues hasta el blanco mas fino,
mas sabio, docto, y prudente,
si anda pobre, y mal vestido,
es fabula de los necios;
y aunque mi ingenio era viuo,
y altiuos mis pensamientos,
en mirandome teñido
de la color Etiopia,
me aborrecia a mi mismo:
porque es terrible pension
(no sè yo porque delito)
que al nacer le diesse en rostro
a vn hombre todo el abismo.
De quatro lustros seria,
quando estando entre vnos riscos
con otros Isleños, viendo
los paramos cristalinos
del Oceano, vna naue,
volante Cisne de pino,
diuisamos, y admirados
de ver el nueuo prodigio,
quedamos sobre los montes
(torres del monstruo marino)
negros peñascos, sino
vegetatiuos olimpos.
De Españoles era el leño,
y apenas los descubrimos,
quando disparando a vn tiempo
los ya preuenidos tiros,
y los laudes de Marte
animando los sentidos,
nos hizieron salua; y dando
por las luzes del oido,
dulces palabras, a quien
ignoraua sus disignios,
de paz saltaron en tierra,
y en fee de que eran amigos,
mas de ducientos Isleños
conducieron al nauio;
pero apenas nos tuuieron
en su poder, quando altiuos,
tendiendo todo el velamen
por los campos cristalinos,
alas les prestó el Fabonio.
Lleuandonos por cautiuos,
sin mas ley, ni mas derecho
que la ambicion, conocido
pretexto de la codicia,
hidra feroz de los siglos;
pero que mucho, si el Cielo
n spuso para testigo
de la sugecion, la mancha
mas horrible que ha tenido
Nacion en el mundo; pues
con nuestra tinta escriuimos
la esclauitud que traemos,
aun antes de auer nacido?
Dos meses, y mas surcamos
del mar los pielagos viuos,
hasta que vn dia el Austro
vn vracan desasido,

em-

© Biblioteca Nacional de España

empeçò a empollar las aguas,
y al cerrar la noche vimos,
que sobre el baxel venia
(de vn abismo, en otro abismo)
vna cisma de elementos,
vn Babel de torbellinos;
y cogiendole entre quatro
montañas de agua, y granizo,
trayendola al redopelo,
dando el vltimo gemido,
bebio en vñas de cristal
el postrero parasismo.
En tan lastimoso trance,
no quedò ninguno viuo,
sino yo, que en vna tabla
a discrecion del destino,
fluctuè toda la noche;
y al ver el neuado giro
del agua, me arrojo el mar,
ò el Cielo de compassino
a tierra: pero tan muerto,
tan sin vida, y tan rendido,
que al boluer en mi me hallè
en braços de vn Peregrino
anciano, a quien yo juzguè,
por las pieles del vestido,
por lo horrible del aspecto,
que era algun fiero vestiglo;
y me engañè, que el anciano
era Español, segun dixo,
tan docto en todas las Ciencias
(pues las platico conmigo)
que pudiera ser de Atenas
admiracion, y prodigio.
Lleuòme a su estancia, donde
vn natural edificio
era su alcazar, y en èl
estudiaua en vnos libros
la ciencia mas verdadera.
Yo que aprendi en el nauio
de la lengua Castellana
algunos nobles principios,
le agradeci la piedad,
que conmigo auia tenido.
Vn año estuue aprendiendo
la lengua Española; y visto
mi cuydado, y diligencia,
a lo eminente de vn risco
me lleuò vn dia, y en èl,
Sumiller del Sol Diuino,
me mostro vn Hõbre pendiente
de vn misterioso suplicio.
Vn Leño cruzado era,
arbol de aquel Paraiso;
los pies, y manos, las quatro
fuentes de corales viuos:
el costado de agua, y Sangre,
la puerta del Cielo mismo:
los ojos las dos antorchas,
con que alumbrauan de Trino;
la boça, por ser Palabra,
de vn Cherubin encendido:
y de tal suerte mezclaua
lo Humano con lo Diuino,
la passion con el respeto,
con lo graue el Señorio,
que dixe viendo la Imagen,
eleuado, y suspendido
que Deydad es esta, Cielos?
Y el Noble anciano me dixo:
este es del Hijo de Dios,
vn viuo retrato escrito,
Dios, y Hombre Verdadero,
que a saluar el mundo vino.
Este es el Manso Cordero,
que se ofrecio en Sacrificio,
redimiendo con su sangre
nuestras culpas, y delitos.
Aqui vn relampago ardiente
fue del alma Paraninfo;
y dixe con el afecto,
y mejor con el auxilio:
Pues a este Señor adoro,
su Ley soberana sigo.

© Biblioteca Nacional de España

Entonces lleno de gozo,
sacò mi Maestro vn libro,
y despues que me enseñò
el verdadero camino,
en vn cristalino arroyo
me dio el agua del Bautismo.
Pusome por nombre Iuan,
seis años juntos viuimos,
en cuya feliz escuela
la doctrina de los libros
sagrados me dieron luz
de Catolicos auisos;
pero como son los años
de la vida basiliscos,
llegò la hora fatal
de mi dueño; mal he dicho:
llegòse de mi fortuna
el vltimo precipicio,
pluguiera a Dios que en lugar
de su fin, llegara el mio,
que el q̃ pierde el Norte, y queda
en este mar de los vicios,
que puerto puede esperar,
sino su mismo peligro?
Hallème solo, y quedè
como el hijo que ha perdido
su noble padre (aqui empieçan
mis desdichas, mis castigos)
pues apenas le di al cuerpo
sepultura, quando vino
vna fragata de Argel,
de quien era dueño altiuo
Hacen, Turco de nacion,
yo que a la margen de vn rio
aumentaua sus corrientes
con lagrimas, y suspiros,
me hallè en poder del pirata
segunda vez por cautiuo.
Llenòme a Argel, y despues
que robamos dos nauios
de Genoua, donde fuy
rayo, vracan, y prodigio,
sin dezir que era Christiano,
passè a venerar los ritos
del Alcoran, engañado
de las riquezas, y vicios,
que mi dueño, y sus preceptos
le dauan a mi aluedrio.
Sabe el cielo quanto siento
este sacrilegio, indigno
del nombre Christiano, pues
(este es mi mayor delito)
el Iuan troquè por Muley,
y a pirata foragido
me inclinè, dandome luego
por mi valor, por mi brio
Hacen tres fuertes fragatas,
en cuyos leños, prodigio
fuy en todas aquellas costas,
hasta que robè vn nauio,
y en èl vna dama, en quien
copiò el Pintor infinito
de su poder soberano
las luzes del lienço mismo.
Iba con ella su amante,
a quien con nombre fingido
daua titulo de hermano,
de que a su beldad rendido,
y ella astuta, y engañosa,
con amoroso artificio
daua oidos a mis quexas,
y atencion à mis oidos.
Arrojònos la tormenta,
pues a vn tiempo la corrimos,
a las Islas Baleares,
y yo ciego en mi delirio,
saltè en tierra con intento
de gozar los peregrinos
fauores de la Christiana:
y como la noche ha sido
de las trayciones amparo,
y capa de los delitos,
ella, y su amante pudieron
executar vengatiuos

© Biblioteca Nacional de España

su vengança con mi muerte,
pero el cielo le preuino
a mi inocencia tu amparo,
pues con Catolico arbitrio
a tu baxel me lleuaste,
con cuya piedad ha sido
mi dicha tanta, que gozo
la vida que te dedico.
Esta, señor, es la historia
de quien Coronista ha sido
la fortuna, que es el mobil
por donde ruedan los siglos.
Tu esclauo soy, y confiesso,
que estoy tan fauorecido
de tu virtud, y nobleza,
que con fè te sacrifico
en las aras de tu amor
el mas puro beneficio,
que es seruirte con lealtad:
y bien puedes, señor mio,
blasonar, que por esclauo
lleuas vn hombre que ha sido
en los dos mares pirata,
y en sus costas tan temido,
como te ha dicho la fama,
cuyos hechos peregrinos,
cuyas insignes victorias
ofrezco, consagro, y rindo
a tu sangre, a tu nobleza,
a quien con alma suplico,
que pues me diste la vida,
y en fè de tu aliento viuo,
que dispongas della, pues
el blason mas escogido,
mas altiuo, y mas heroyco,
que pudo darme el destino,
es llegar a ser tu esclauo,
pues con serlo he conseguido
del alma la libertad,
de la conciencia el auiso,
de la fe los desengaños,
de la vida los peligros,
y finalmente el no ser
homicida de mi mismo,
que pues tan piadoso el cielo
por medio tuyo ha querido
darme vida, porque enmiende
los errores cometidos,
dexarè del Alcoran
los siempre infernales ritos,
siguiendo como Christiano
la ley sagrada de Christo.

Bart. Leuanta, Iuan, que el mayor
blason que en lleuarte gano,
es saber que eres Christiano.

Sol. Christiano? (que lindo humor
gasta de pura inocencia
mi amo!) digame, Iuan,
Bautizòle Soliman?

Bar. Estàs loco? *Mul.* En la eminencia
de aquel monte recibi
el Bautismo soberano,
y soy, y he sido Christiano.

Sol. Christiano? como el Sofi;
sabe el Credo? *Bart.* Que desayre!
Soleta, quieres callar?

Sol. El Credo puede rezar,
aunque lo diga en el ayre.

Bart. Iuan, supuesto que yo voy
a esta santa Romeria,
mi amor de tu ingenio fia,
aquesta carta te doy,
que en el nauio escriui
a mi esposa. *Sol.* Lindo orate!

Bart. Digote que a Monserrate,
por el voto que ofreci
voy de Mombriedo, que estè
sin cuydado de mi ausencia,
que a la Ciudad de Valencia
desde alli me partirè.
Tu con diligencia, visto
mi cuydado, partiràs,
y la carta lleuaras.

Sol. No lleuarà viue Christo;

© Biblioteca Nacional de España

pues no ves que quando vea
su negra cara traydora,
que ha de dezir mi señora,
que le escriues de Guinea?
Bart. A Monserrate los dos
hemos de ir, Iuan lleuarà
la carta, y se la darà.
Sol. No lleuara viue Dios: *Ap.*
señor, el juizio has perdido
en esta larga jornada,
a vn negro aforrado en Moro,
fondo en ladron, y pirata,
le embias a mi señora?
quieres que robe la casa,
y se vaya a Berberia
por quitame allà essa carta?
no es mejor que yo la lleue?
Bart. El negro es de confiança,
tu has de ir conmigo, Soleta,
que te he menester, y basta
que guste yo que la lleue.
Sol. Miralo bien, y repara,
que este perro. *Bart.* No repliques.
Sol. Escuchame vna palabra,
en llegando a Monserrate:
aquella misma mañana
te dexo, y parto a Valencia.
Bart. A que fin? *Sol.* En la borrasca
prometi a Santo Domingo
ser Motilon en su Casa,
y pues està Fray Vicente
en el Conuento, y su hermana
es mi señora, aseruirle
me irè, porque està mi alma
dada a Dios. *Bart.* De Monserrate
iremos los dos a casa,
y entonces avrà lugar.
Sol. Esso và muy a la larga,
y por no ver este perro.
Bart. Basta, pues. *Sol.* No digo nada.
Bart. Iuan. *Mul.* Señor.
Bart. La carta es esta,
oy puedes llegar a casa,
quatro leguas son no mas,
diraslo a mi esposa amada,
que siendo forçoso el voto,
mi ausencia està disculpada.
Mul. Solo pretendo seruirte,
y pues hazes confiança
de mi lealtad, en tu ausencia
seruirè con vida, y alma
a mi señora. *Bart.* Y a sabes
que te he dado la palabra
de darte muy breuemente
libertad. *Mul.* Es escusado,
porque tu esclauo he de ser,
que es la libertad mas alta.
Bart. Pues tu sabràs con el tiempo.
Mul. El te dirà lo que alcança.
Bart. Mi amor en premiar tu zelo.
Mul. Mi Fè en traerme a tu patria.
Bart. Pues de tu ingenio, y valor.
Mul. De tu sangre ilustre, y rara.
Bart. Espero logros mayores.
Mul. Heroycos triunfos se aguardan.
B. Vete en paz. *M.* Guardete el cielo
que no pueda! *Sol.* Que ignorancia!
Mul. Soleta. *Sol.* Mahoma.
Mul. A Dios.
Sol. Los diablos lleuen tu alma.

IORNADA SEGVNDA.

Salgan Doña Francisca, y Teodora.

Franc. Nueuas tray de tu señor?
que dizes? *Teod.* Digo señora,
que vn negro ha llegado agora,
y lo que dize en rigor,
es, que mi señor le ha dado
vna carta para ti.
Franc. Dile que entre, porque assi
saldrè de tanto cuydado.
Sale Mul. Dame, señora, a besar
tus pies, que mi suerte alabo,
pues soy de tu esposo esclauo,
y aunque te pudiera dar

© Biblioteca Nacional de España

nueuas de que mi señor
queda con salud, la carta
suplirà lo que le falta
al ingenio, no al amor.

Franc. Leuanta, que el gozo en mi
con razon me haze dudar
si se ha podido cantar
la fortuna: dize assi:

Lee. Mi bien, luego con tu auiso
en Sicilia me embarquè,
el golfo horrible passè
de Leon, pero no quiso
la fortuna (que a su quenta
mis sucessos ha tomado)
que del puerto deseado
gozasse: fue vna tormenta
que en el mar se leuantò,
tan horrorosa y tan graue,
que puso a pique la naue
de perderse, y me obligò
(zelo Catolico fue)
de ir mi bien en romeria
a ver la Virgen Maria
de Monserrate: y pues sè,
que aprobaràs con prudencia
este voto peregrino,
disculpa el zelo diuino
de mi amor en esta ausencia.
El clauo de voluntad
es Iuan, y pues yo le embio
a que te sirua, confio
de su fineza, y lealtad,
que acuda a la obligacion
que me deue, èl te dirà,
pues solo a seruirte và,
quanto siente el coraçon
esta ausencia, pero en ella
del Virrey se alcançarà
el perdon, y cessarà
la influencia de mi estrella.
Y supuesto que haze alarde
mi amor de su entimiento
la disculpa, Dios te guarde.
Tu esposo Don Bartolome
de Aguilar.
Paciencia, cielos! que amor
deue aprobar este dia,
de tan justa romeria
la deuocion superior.
Consuelese mi dolor
con saber que el voto ha sido
de mayor causa nacido,
y sea su inteligencia
en la esfera de ausencia,
dulce iman de mi sentido.
Pues saliò libre del mar
mi esposo, cumpla constante
su promessa, que yo amante
sabrè sufrir, y esperar.
Primero se deue amar
la Fè, que ilumina el dia,
y pues a mi dueño guia
el Sol de amor poderoso,
en Monserrate mi esposo
vea el Alua de Maria,
Iuan. *Mul.* Señora.

Franc. Tu señor
te comprò en Sicilia? *Mul.* Fue
suerte mia, pues hallè
en su nobleza, el fauor
que sabràs despues, notando
los sucessos de mi vida;
pluuiera a Dios que perdida *Ap.*
quedara, valgame el cielo!
que es esto que por mi passa?
que rayo oculto me abrasa
el coraçon? *Franc.* El consuelo
que puedes tener agora
es, que si mi esposo amado
para seruir te ha embiado
a quien le estima, y adora,
que en mi hallaràs el amparo
que se deue a tu lealtad.

Mul. Señora, la voluntad

fue

© Biblioteca Nacional de España

fue siempre vn espejo claro,
donde se mira el afecto
del que procura (ay de mi!)
agradar, y aunque naci
con este velo imperfecto,
nube exterior, ò lunar
del alma, seruirte intento
con el noble entendimiento,
norte que ha de señalar
el puerto del coraçon,
que oy ofrezco en sacrificio
a tan noble beneficio.

Teod. Señora, que habla en razon
el negro, tu dicha alabo;
que suerte ha sido en rigor,
el acertar mi señor
a comprar tan buen esclauo.

Mul. Adonde vas, pensamiento? *Ap.*
que impulso barbaro mueue
tu deseo, pues se atreue
a la luz del Firmamento?

Franc. En que Prouincia naciste,
que la lengua Castellana
hablas bien? *Mul.* Es cosa llana,
que si mi dicha consiste
en ocupar la memoria
con el lenguage Español,
que aunque Coronista el Sol
ha dado luz a la historia
que sabràs, que estimo en mucho
que este idioma, por ser
quien pudo darte a entender
(con todo el infierno lucho) *Ap.*
el deseo de seruirte,
que si en otra lengua hablara,
mi fortuna condenara,
porque si el hablar consiste
en entender la passion
que alienta la voluntad
del que sirue, con verdad
alabo la inclinacion
que tuue a España, pues fue
anteuiendo que yo auia
de ser tu esclauo, y podria
el alma llenar de fè,
aunque de negra vision
està vestida, alabar
la esclauitud singular
que tuue en esta ocasion,
diziendo, no sin misterio
de tan gran felicidad,
que mas dulce libertad
que viuir en cautiuerio?

Franc. No en vano estima mi esposo
tu persona, que bien sabe
su cordura noble, y graue,
que no el color tenebroso
que naturaleza os dio,
le puede al alma quitar
el discurrir, y el obrar
con ingenio. *Mul.* El que naciò,
señora, con esta obscura
nube, ò natural vapor,
que ha congelado el calor
por viuiente sepultura,
no deue tener el grado
que tiene aquel que ha nacido
hijo del Alpes, vestido
del clima noble, y templado;
porque ay grande antipatia
en dos cuerpos animados,
que viuen tan encontrados
como la noche, y el dia.
Es verdad que el alma en mi,
como forma racional,
puede ennoblecer leal
la materia en que naci;
pero aunque discurra bien,
es necessario que vea
algun objeto la idea,
que le ennoblezca tambien;
porque siendo negro yo,
si la fortuna me diera
vn dueño comun, tuuiera

la

© Biblioteca Nacional de España

la desdicha que me dio
al nacer mi suerte auara;
pero como mi señor
a la Aurora de su honor
me embia a seruir, es clara
consequencia del Oriente,
que me ennoblece, y me guia,
que halle mi noche en su dia,
aliuio de su accidente.
Y assi no es mucho, señora,
que yo desmienta el color,
si tengo al Sol por señor,
y esclauo soy de la Aurora.

Teod. Ay, señora, que tu esposo
te embia, linda tarea,
vn Salomon de Guinea!

Mul. Que me quieres, venenoso *Ap.*
aspid, Etna, mongibelo,
que con tirana passion
me abrasas el coraçon?

Franc. Teodora, enseña el jardin
a Iuan, le cultiuarà.

Mul. Sin duda en èl hallarà
con la espada el Querubin.

Franc. Sabràs cultiualle bien?

Mul. Señora, la primavera
de mi voluntad quisiera
ser jardinero tambien
de flores mas estimadas,
que en el Abril de vn trofeo,
es paraiso el deseo.

Teod. Las llaues estàn colgadas *Vanse.*
en mi quadra, aguarde aqui
el buen Iuan, y las trairè.

Mul. Aqui aguardando estarè:
que es lo que passa por mi? *Solo.*
Bien dizen, que los que nacen
hijos de la noche, el cielo
les puso (porque leyesse
las crueldades de su pecho,
las trayciones de su sangre)
desde la planta al cabello
en el papel de su vida
el primero renglon negro.
Quien dixera (que delirio!)
(de solo nombrallo tiemblo)
que auiendo yo recibido
de mi señor, de mi dueño
tantos nobles beneficios,
que sacrilego, y soberuio
en el instante que vi
a su esposa, como el fuego
que violentamente sube
al chapitel mas excelso,
llegò mi lasciua llama,
lleuada del pensamiento,
a profanar con la vista
lo sagrado, lo supremo
de su diuina hermosura,
en cuyos castos luzeros
tan barbaramente loco,
tan tiranamente ciego
se mira el libre aluedrio,
que solo tira al incendio,
a la ruina, y al engaño,
a la traycion, y al desprecio?
Cielos, que estrella, que rayo,
y lo mas seguro y cierto,
que espiritu desassido
del abismo, en vn momento,
en vn instante, en vn punto,
auassallò con imperio
esta libre voluntad?
La razon no es el objeto
mas noble, donde se deue
mirar el entendimiento?
pues que importa que se oponga
esta nube del deseo,
y cerque la voluntad?
No deue mirar primero
la castidad, la pureza
deste diuino sugeto
que adoro? podrà manchar
vn vapor obscuro, y feo

© Biblioteca Nacional de España

a esta Antorcha soberana?
no, que la deshaze luego.
Podrà vna llama encendida
del horrible mongibelo
subir tan alto, que llegue
a violar el Firmamento?
no es possible; pues que aguarda
mi desatinado intento,
conociendo el impossible
que conquista? tiesmi dueño
el poso desta deidad?
si es esta deidad del cielo
en el honor, en la honra,
en la sangre, en el deseo,
en la fama, en la hermosura,
en la santidad, y el zelo,
Angel, assombro, y prodigio
de quantos la conocieron?
Como yo siendo vn esclauo
(pues ya lo soy con efeto)
y siendo vn nublado horrible,
vn caos, vna sombra, vn negro,
a quien la naturaleza
no concedio priuilegio,
me atreuo a mirar la luz,
quando en tinieblas me anego?
Pero ay de mi! que al instante
que vi aquellos ojos bellos,
tan otro fuy que sin duda,
se apoderò de mi pecho
(y lo mas cierto del alma)
algun espiritu; tiemblo
de dezillo: que me quieres,
impulso que estas mouiendo
en la materia la llama,
y en la forma el pensamiento?
Que me quieres: dexame:
oye, y sabràs lo que quiero,
me dize si yo lo oì
dentro del entendimiento?
prosigue, que ya te escucho:
Amor, no guarda respeto,
quando con imperio postra
aquel absoluto dueño
del hombre, porque reynando
el apetito violento,
relampago original
del rayo dulce de Venus,
es fiera el que sabe mas,
y monstruo el que sabe menos.
Fuera de que no militan
en inferiores sugetos
(principalmente en esclauos)
respetos nobles; pues vemos
que conforme son las causas,
suelen salir los efectos.
La misma naturaleza
antes de tu nacimiento
te agrauio (dize muy bien)
porque fabula me ha hecho
del mundo, siendo los blancos,
sean pobres, o plebeyos,
de los hijos de Etiopia
Emperadores supremos.
Luego no estoy obligado
a guardar ningun respeto:
y quando los beneficios
que recibi de mi dueño,
me obliguen, si tengo amor,
si al rayo del Sol me quemo,
si de vna vista he quedado
impensadamente ciego,
que ley me obliga a guardar
de la razon los preceptos?
Bien conozco que conquisto
vn impossible, pues veo,
que quando el Sol que he mirado
no fuera vn diuino exemplo
de santidad, y virtud,
siendo yo negro bostezo
de la noche, le bastara
al mas humilde sugeto
para aborrecerme, pues
no puede auer vituperio

en muger que naciò blanca
mayor que querer a vn negro.
Pues supuesto que no ay modo
para conseguir sobernio
el desenfrenado impulso,
que corre abismos de fuego,
valgamonos de la industria,
de la traycion, del ingenio,
de la cautela, del daño,
de la infamia, y del esfuerço;
porque sino se mitiga
este sacrilego incendio,
este volcan animado,
que està latiendo en el pecho
(porque la fiebre de amor
haze la region del fuego)
dispuesto estoy a morir,
o a conseguir con efeto
mi traycion, sin que me espanten
castigos, males, exemplos,
muertes, ruinas, ni desdichas,
porque si fuera discreto
Don Bartolome, deuia
considerar, como cuerdo,
que quien se puso el turbante,
y dexò el Dios verdadero,
que mejor podrà oluidar
beneficios, y respetos,
porque a vn cosario atreuido,
que robò bienes agenos.
derramando tanta sangre,
no le falta atreuimiento
para robar el honor
con cautela, y con desprecio,
porque la costumbre es norte
que señala el nacimiento,
y es dificil no ser malo
el que nunca ha sido bueno.

Vase, y salga Don Bartolome, y Soleta.

Sol. Ieius que dolor! Bart. Caiste?
Sol. De aquella breña,
saltando de peña en peña,
como otros de flor en flor.
Bart. Chocaste con los peñascos?
Sol. Esso dizes? bueno a fè;
con vn demonio choquè,
y me he rompido los calcos. (na.
Bar. Muestra, a ver; no ay sangre algu
Sol. Mi cabeça es toda excessos,
pues aunque me abra los sesos,
no sale sangre ninguna.
Bart. Esta montaña florida
hemos de subir. Sol Que es ir?
yo no la puedo subir,
porque voy muy de caida.
Bart. Mira que son las montañas
de Monserrate diuinas.
Sol. Bien pueden ser peregrinas,
mas tienen muy malas mañas;
a pie auemos caminado
treinta y dos dias, y mas,
Monserrate, donde estas?
Bart. Necio viene. Sol. Y pesado;
yo he andado, como se vè
treinta dias despeado,
y por mas que he caminado,
la duda se queda en pie.
Bar. Que hazes, Soleta? Sol. Sentarme
Bart. Tu eres hombre?
Sol. No es del caso;
hombre soy, pues que no passo,
y esta polla he de lleuarme.

Saca la bota, y bebe, y saca vn hueso de tocino.

Bart. Vino agora? aquella fuente
te refrescarà mejor,
mira que es grande el calor.
Sol. No està conmigo corriente.
Bart. Mira que es tarde, y perdemos
la jornada. Sol. Dios la guarde;
para comer nunca es tarde,
dormir, y madrugaremos:
que hara el perro de Muley?
Bart. Christiano es.

Sol.

© Biblioteca Nacional de España

Sol. Quando este coma;
Christiano? como Mahoma:
este es çancarron de ley.
Bart. Come, y calla. *Sol.* Assi lo hago.
Bart. Que siẽpre has de ser malquisto?
Sol. Negro, y Turco, viue Christo
que nos ha de dar el pago.
Bart. Dos hombres por essa escala
baxan penetrando el monte.
Sol. Ya yo he sido Rodamente,
rueden ellos noramala.
Bart. Deuen de ir en romeria;
desde aqui los puedes ver,
vn hombre, y vna muger
son sin duda. *Sol.* Espiro el dia. *Bebe*
Bart. Azia alli nos retiremos,
que si a Monserrate van.
Sol. Lindas peñas treparàn.
Bart. En su compeñia iremos.
Retiranse, y salgan Nise, y Don Valerio.
Val. Vienes cansada, mi bien?
Nis. Aunque es aspero el camino,
es el zelo peregrino.
Val. Puedo darme el parabien
del gusto con que los dos
a tan santa romeria
nos inclinamos el dia
que quiso librarnos Dios
de la esclauitud tirana
de Muley. *Nis.* Felice suerte
alcançamos con su muerte,
y no menos soberana
fue la merced con que el cielo
nos fauoreciò, pues dimos,
quando su baxel rendimos,
con santo, y piadoso zelo,
la libertad deseada
a los cautiuos Christianos.
Val. Fauores tan soberanos
a tan felice jornada
dieron motiuo, pues luego
que a saluamento llegamos,
como es justo, nos casamos.
Nis. Si al amor le pintan ciego,
en llegando al justo lazo,
que el matrimonio conquista,
es, mi bien, amor con vista.
Val. Llegò de mi dicha el plaço,
quando logrò la fineza
la obligacion en que estaua;
pero parece que siento
rumor entre aquellas ramas.
Nis. Azia nosotros caminan
dos hombres; y sino engaña
la vista; valgame el cielo!
mi hermano es este.
Cubrase con vn velo, ò toca.
Val. La cara
podràs cubrirte, pues sabes
que quando en Valencia estaua
pretendiendo tu hermosura,
con grande secreto andaua,
porque no me conociesse
tu hermano, y en la borrasca
de aquella noche, no tuuo
lugar de verme la cara.
Nis. Dizes bien.
Salgan Don Bartolome, y Soleta.
Bart. Llegar podemos.
Sol. Que sabes tu si a essa dama
quiere el galan que la vean?
Bart. La cortesia no agrauia:
sabremos si a Monserrate
caminan a ver el Alua
que nos dio el Sol de Iusticia,
y en su compañia iremos,
que por aquestas montañas
no es muy seguro el camino.
Dentro. Gente serà de importancia,
no se escapen. *Nis.* Que desdicha!
Bar. Quatro vandoleros baxan
del monte. *Sol.* Quatro? y yo veo
quatro mil en dos esquadras.
Val. Cauallero, que sin duda

© Biblioteca Nacional de España

vuestro talle lo declara:
aquesta dama es mi esposa,
a los dos toca ampararla,
por lo que sabreis despues:
el que es noble, siempre ampara
las mugeres; quatro son
los vandoleros, y basta
el valor de todos tres.
Sol. Esta quenta salio errada,
porque yo no soy ninguno.
Bart. Quedate con esta dama,
que al camino les saldremos.
Val. Dezis bien. *Vanse los dos.*
Nis. Yo estoy sin alma;
esposo, hermano, señor.
Sol. A quien hermano le llama?
Nis. Soleta, yo soy. *Sol.* Iesus!
es Nise? *Nis.* Tan desgraciada,
como infeliz; yo estoy muerta.
Sol. Y el que a mi amo acompaña?
Nis. Es Don Valerio de Luna
mi esposo.
Dentro Gaston, que aguardas?
mueran, si rendir no quieren
con el dinero las armas.
Bart. Canalla, desta manera
nos rendimos. *Disparan.*
Sol. Ya disparan.
Nis. Amigo, ve a socorrerlos.
Sol. No es socorro de importancia;
la Virgen de Monserrate
los socorra.
Saca la espada a Soleta.
Nis. Pues que aguarda
mi valor? tu espada sea
aliento de mi esperança,
honor, hermano, y esposo
en gran peligro se hallan;
pues muera con ellos yo. *Vase.*
Sol. Ella và desesperada,
pero vaya norabuena,
que yo con aquesta bayna
matarè; que he de matar,
si ella se lleuò mi espada?
pero viue Iesu Christo,
que los vandoleros baxan
como galgos por vn cerro,
si ellos a mi me encontraran,
lleuaran muy linda liebre.
Salgan los dos.
Bart. Huyendo por la montaña
van los traydores. *Val.* La vida,
y el honor, pues se consagran
a vuestro valor, os deuo:
y mi Esposa? *Sol.* No fue nada;
iba a socorreros yo,
tropecè, cayo mi espada
en el suelo, y vuestra esposa,
como vna tigre de Hircania,
con ella fue a socorreros,
mas quedème con la bayna,
que essa no la suelto yo
por vn ojo de la cara. *Vase.*
Val. En su busca voy, ya bueluo.
Bart. Yo irè con vos.
Sol. Tente, aguarda:
sabes quien es este hombre?
Bart. No, Soleta. *Sol.* Este se llama,
si, Don Valerio de Luna,
y la que viste es tu hermana.
Bart. Nise? *Sol* Si, Nise.
Bart. Que dizes?
mi hermana? *Sol.* No sino el alua.
Bart. Cielos, que escucho! la vistè?
Sol. Si señor, la misma cara
tiene, que en casa tenia.
Bart. Pues que aguarda mi vengança,
que no la quito la vida?
Ssl. Yo no le sacara el alma
de donde Dios se la puso.
Salgan, Nise, y Valerio.
Nise. Viuiendo tu, no ay desgracia.
Bart. Cauallero, si hasta aqui
vuestra vida con mi espada

© Biblioteca Nacional de España

defendi, sacad la vuestra,
porque a mi honor, y mi fama
conuiene daros la muerte,
ò vos a mi. *Val.* Vuestra hermana
(descubrete Nise) es esta,
antes que saqueis la espada,
os suplico que a los dos
oygais en breues palabras,
si le queda a vuestro honor
algun duelo en esta causa,
que auiendole, tiempo queda
para tomar la vengança.
Sol. No por ser Oydor agora,
dexaràs de ser mañana
General; oye a los dos,
y despues ande la dança.
Bart. Proseguid, que ya os escucho.
Sol. Esta donzella en su bayna
estarà, porque no es justo
que estè fuera de su casa.
Val. Ya sabeis que mi amor firme, y constante.
Nis. Tan noble como amante.
Val. A Nise con secreto pretendia.
Nis. Que a su afecto mi fe correspondia.
Val. Que rendido a tan justo galanteo.
Nis. Del ciego Dios trofeo.
Val. Con intento amoroso.
Nis. La palabra de esposo
Val. La di, y ella obligada.
Nis. De nobleza tan bien acreditada.
Val. De su honor me hizo dueño, y que zeloso.
Nis. El vuestro, ò receloso.
Val. Por el jardin entrastes.
Nis. Que su muerte intentastes.
Val. Que a Don Carlos de Lara, infeliz suerte!
Nis. Diistes por mi la muerte.
Val. Que los dos de Valencia nos salimos.
Nis. Que os ausentasteis vos.
Val. Que los dos fuimos
a Tarragona, alli nos embarcamos.
Nis. Esto podeis saber, al caso vamos.
Val. De las Pomas de Marsella
para Napoles salimos
en vn vergantin, que fue
en los campos cristalinos
del Mediterraneo Cisne,
Delfin con alas de lino.
Nis. Apenas, bien digo apenas,
pues siempre fueron conmigo
las Islas pomas del agua,
de nuestra vista perdimos,
quando de vn fiero pirata.
que de la Etiopia hijo,
le alimento el Alcoran
con sus sacrilegos ritos.
Val. Nos cautiuò, y èl soberuio,
barbaro, fiero, atreuido,
en Nise puso los ojos,
a quien yo por da aliuio
al recelo de mi muerte,
con cuerdo, y prudente auiso
la di titulo de hermana.
Nis. Con este nombre fingido,

por

© Biblioteca Nacional de España

por assegurar, señor,
de aquel horrible enemigo,
ò la fuerça, ò la traycion,
a su torpe amor oidos
daua mi cautela. *Val.* Quando
de algunas preseas que hizo,
lleuado, puso la proa
para Argel, esfera, ò nido
de tanto aleue corsario;
pero estando el mar tranquilo,
se leuantò vn vracan
tan horrible, que el abismo
de las aguas con el cielo
choco montañas de vidro.
A las Islas Baleares
nos lleuò, y en ellas dimos
fondo a la naue. *Nis.* Y saltando
a tierra, el pirata mismo,
y los dos, èl con intento
de executar sus lasciuos
pensamientos, y los dos
de alçarnos con el nauio,
dandole muerte primero;
con la noche conseguimos
nuestro intento.
Bart. Espera, dime,
este pirata atreuido,
no se llamaua Muley,
negro de nacion? *Nis.* El mismo.
Bart. Prosigue, passa adelante.
Sol. El negro es por Iesu Christo:
ò perro! *Val.* Digo, señor,
que hablando con los cautiuos
Christianos, pudo el valor
con animo vengatiuo,
por gozar su libertad,
lançar al mar cristalino
los Alarbes Sarracenos,
hijos de Agar fugitiuos.
Nis. Libres de aquellos piratas,
largando velas venimos
a Tarragona, y por ser
todo el viage prodigios,
hizimos voto primero,
tan justamente deuido,
de ir a Monserrate a vèr
la Aurora del Sol Diuino.
Val. Pero cumpliendo el amor
con los leales cariños,
que la gente noble obserua,
en Tarragona cumplimos
con las leyes virtuosas
del decoro, y del destino.
Alli cumpli la palabra
que di a Nise, y alli hizimos,
celebrando el casamiento,
Sacramento peregrino,
alarde de la nobleza
que heredamos, y adquirimos.
Nis. Don Valerio es ya mi esposo.
Val. Nise en fin es dueño mio.
Nis. Iuzga agora como cuerdo.
Val. Si mi valor ha cumplido.
Nis. Si tu honor ha deseado,
Val. Si mi obligacion ha sido.
Nis. Cuerda, noble, y generosa.
Val. Pues con este beneficio.
Nis. Tu honor queda assegurado.
Val. Desvanecido el delito.
Nis. Sin escrupulo la sangre.
Val. Yo tu verdadero amigo.
Nis. Yo implorando tu piedad.
Val. Y finalmente rendido
a tu piedad, y nobleza;
y si todo lo que he dicho
no ha vencido tu passion,
a proposito es el sitio
para que los dos cumplamos
tu sinrazon, tu capricho,
y yo con ella, el valor
con que naci, pues preciso
serà obseruar como noble
las leyes con que he nacido.
Bar. Aunque pudiera formar

© Biblioteca Nacional de España

justa quexa del delito,
ò atreuimiento, pues siempre
la casa de vn noble ha sido
sagrado, a quien no se atreue
el amor: en los dos miro
satisfecho mi cuydado,
y en fè de verse rendidos,
os doy los braços, pues fuera,
no auiendo duelo preciso,
imprudencia anteponer
a la razon el delito.

Val. Tu esclauo, y amigo soy,
el mas puro sacrificio
es la voluntad, con ella
perdon de mis yerros pido.

Bart. Pues supuesto que lleuamos
todos vn mismo disignio,
nuestra deuocion cumplamos.

Sol. Cuerpo de Christo conmigo,
no veis en aquel peñasco,
que yo a lo largo diuiso,
mas de seis mil vandoleros?

Bart. Donde estàn?

Sol. En aquel risco.

Bart. No los veo, *Sol.* No los ves
junto aquellos? quatro, cinco,
seis, siete. *Nis.* Que quentas, dì?

Bart. Algun rumor he sentido,
y assi por aquesta senda,
intrincado laberinto,
no es possible que nos hallen.

Val. Bien has dicho.

Sol Bien has dicho.
que llegan, pesia mi alma.

Bart. Yo os dirè por el camino,
quien era Muley el negro.

Val. Que dizes? *Bar.* Que oy està viuo

Sol. Agora estamos en esso:
el negro es vn perro Chino,
Moro, Turco, Alarbe, infame,
ladron, pirata, Moritco:
mas los vandoleros vienen,
que vienen, señores, digo.

Bar. Que siempre has de ser cobarde?
camina, pues. *Sol.* Ya camino
sin soletas, mas Soleta
se ofreciò a Santo Domingo,
y boluerà Motilon,
si agora và peregrino. *Vanse.*

Sale Mul. O mi pena es inmortal,
ò es eterna mi passion,
o es eterna mi coraçon,
ò mi vida no es mortal,
ò es inremediable el mal,
ò es mi precipicio eterno;
porque si yo me gouierno
por el volcan que me abraso,
y esta llama nunca passo,
deuo de ser el infierno.
Si nace de aqueste horror
adusto mi atreuimiento?
pero no: el entendimiento
se viste de otra color.
Negros ay, donde el honor,
lealtad, amor, y nobleza
(efectos de su fineza)
son blasones de su fè,
que mi maldad nunca fue
complice naturaleza.
Mas ya la razon en mi,
como causa superior,
no dà luz al ciego error,
que sacrilego emprendi,
siempre soy aquel que fuy,
pues en mi delirio fuerte,
mi alucedrio està desuerte,
que no temo, esto es verdad,
por dar logro a su maldad
todo el poder de la muerte.
Y sabiendo que mi dueño,
a quien tiernamente adoro,
es de virtudes exemplo,
intentando cauteloso
algun engaño, encontrè

© Biblioteca Nacional de España

con vn hombre que conozco
de auerle visto otras vezes
en el Grao, y me dio el modo
mas conueniente, y seguro,
para que alcance el dichoso
fin que el coraçon desea.
El es tan sabio, tan docto,
que me dixo mi passion
sin yo dezirsela, y prompto
a remediar mi desdicha,
sacò del pecho ingenioso
de mi amo letra, y firma,
y tan natural en todo,
que cotejandola yo
con muchas de su escritorio
(porque se fian de mi)
me pude engañar yo propio.
Este, pues, me ha de traer
vna carta, en que gozoso
diga a su esposa mi dueño,
que ya ha cumplido su voto,
y que ha llegado a Mombriedo
con salud, y receloso
del Virrey, no se atreue
a verla, que el mejor modo
es, que vendrà a media noche
por el jardin, quando todos
los de casa den al sueño,
y a los sentidos reposo:
que ningun criado sepa
el secreto, y que en su propio
quarto no aya luz alguna,
por escusar lo curioso
de algunas de sus criadas.
Con esta traça dispongo
aquesta noche venir
por el jardin, y animoso
dar fin a mis esperanças;
pero el autor prodigioso
de mi dicha viene aqui.

Salga el demonio.

Dem. Caiga, pues cay del Trono
de las nueue Gerarquias,
de Fray Vicente el decoro
de su sangre, y en su hermana
se venguen oy mis enojos.
Iuan, ò Muley, que este nombre
en ti viene a ser mas propio,
esta es la carta: ya sabes
lo que has de hazer, los arrojos
los facilita el valor.
Lee la carta, y sea solo, *Lee.*
que yo por seruirte quiero
lleuarla, que bien conozco,
que lo oculto del secreto
es el norte misterioso
de la empressa: no conuiene
que esta carta, pues supongo
ser verdadera, se dè
(que suele seruir de estoruos)
delante de sus criados.

Mul. Dizes bien; si por ti logro
esta dicha, esta fortuna,
confessarè. *Dem.* Siempre es corto
el tiempo, quando se gasta
en la vanidad del ocio:
esta es su casa, bien puedes
fiar de mi ingenio el modo
de darle la carta. *Mul.* El cielo
te guarde.

Dem. Quando del Sollio *Ap.*
de su grandeza caì,
solo pretendo ambicioso,
que no le goze ninguno. *Vase.*

Mul. Ya de mi fortuna abono,
ù de mi estrella el impulso,
firme, atreuido, y heroyco,
que mueue en etnas de agrauios
mis siempre horribles oprobrios.
Pero al jardin ha baxado
el idolo que yo adoro,
la deidad por quien suspiro,
y la imagen por quien lloro.

Salga Doña Francisca, y Teodora.

© Biblioteca Nacional de España

Teod. En este hermoso pensil,
cifra de naturaleza,
aliuiaràs la tristeza:
estrellas son del Abril,
ò del Mayo marauillas,
las flores, pues embidiosas
se deshojaràn las rosas,
por estar en tus mexillas.

Franc Hasta que venga mi esposo.
no tengo ningun consuelo.

Tray vna azafate de rosas el negro.

Mul Lleuemos flores al cielo,
las fragrancias del Sabeo,
seran al rayo Febeo
de su luz finas estrellas.

Franc. Iuan, el jardin cultiuado
como de tu mano està.

Mul. Con tu vista se verà,
de todo el cielo traslado:
y pues eres girasol
de tu esposo, si hazes salua
al dia, saliendo el alua
no puede tardar el Sol:
y estas del Abril primicias,
segun el cielo ha dispuesto,
dizen, que vendrà muy presto.

Franc. Ciertas tienes las albricias,
q̃ hermosas flores! *Teod.* Señora,
por diuertir tu fortuna,
sacandolas vna a vna,
se haze juyzio en las colores.

Franc Diuiertase el coraçon,
esta saco: que martirio!
luego encontrè con el lirio,
simbolo de mi passion.

Mul. Esta flor, por excelencia
es martir entre las flores;
y en los firmes amadores,
martirio ha sido la ausencia:
y como està mi señor
ausente, en querer gozar
de tu passion singular,
fue muy discreta la flor.

Franc. Dizes bien, estotra saco,
antidota de mi pena.

Teo. Que sacaste? *Franc.* La açuzena,
pero assida en ella està
este palido aleli,
que a la açuzena procura
sepultar su nieue pura.

Mul. Yo no lo declaro assi,
que si esta flor Religiosa,
obserua la castidad,
no pone en cautiuidad
la segunda flor zelosa,
su pureza soberana,
antes con solicitud,
ella pierde la virtud
al aluor de la mañana;
y por sepultar la pena,
lo amarillo que le aplica,
tu tristeza significa,
y tu virtud la açuzena.

Teod. Señora, a la puerta llaman. *vase*

Franc Sabe Teodora quien es.

Mul. Aqui empieza mi fortuna,
claue su rueda cruel
con el yerro de mi engaño:
amor, pues tienes poder
para introducir en Troya
al rayo de vna muger,
entre nociuos ardores,
la confusion de Babèl.

Sale Teodora, y el Demonio.

Teod. Señora, este Cauallero
quiere hablarte.

Dem. Oy ha de ver
en su hermana, Fray Vicente
todo su honor a sus pies.
Señora, quedemos solos,
que vna nueua de placer
os traygo de vuestro esposo;
y esta en secreto ha de ser.

Franc. Retiraos, valgame el cielo!

mi

© Biblioteca Nacional de España

mi esposo? *De.* No os altereis; solos
de Monserrate a Mombriedo
llegò con salud ayer,
en mi casa retirado
queda, su amigo fiel
soy, y vengo solo a daros
aquesta carta; leed,
porque he de partirme luego
con la respuesta. *Franc.* Leer
quiero la carta, y primero
(su letra y firma esta es)
poner sobre los renglones
los labios. *Dem.* Ya empieça a arder
en su inocente virtud
la llama de mi poder.
Franc. Querida, y amada esposa,
de Monserrate, mi bien,
oy he llegado a Mombriedo;
con secreto me hospedè
en la casa deste amigo,
y con èl mismo tambien
pretendo verte esta noche,
que como temo al Virrey,
y en el secreto consiste
nuestro descanso, con èl
a las doze de la noche,
quando dormidos estèn
los criados, el jardin
abriràs, que yo estarè
con este mismo cuydado:
y advierto, que no se dè
quenta a ninguno de casa,
y que en tu quarto, mi bien,
no aya luz, que las criadas,
como suele suceder,
han causado mil ruinas,
y està indignado el Virrey,
y si sabe que he venido,
puede mi vida correr
grande riesgo: la respuesta
puede este amigo traer,
que es persona de importancia,
y pues nos hemos de ver
muy presto, el cielo te guarde,
a Dios. Don Bartolome
de Aguilar tu amado esposo.
De la assistencia, y merced
que hazeis a mi esposo, os doy
las gracias, y a responder
voy a la carta. *Dem.* Señora,
con breuedad ha de ser,
porque me he de partir luego.
Franc. Con mi esposo bolueres?
Dem. Si señora, hasta el jardin
le acompañarè, y despues
le guardarè las espaldas,
que soy su amigo fiel.
Franc. Que oy he de ver a mi esposo?
loca me lleua el placer.
Vase Doña Francisca, y sale Muley.
Mul. Que ha sucedido? *Dem.* A la carta
và tu ama a responder,
y a media noche estarà
aguardando (ya se vè)
a su esposo, pues te llama
la ocasion, obre sin ley,
sin lealtad, y sin decoro
la traycion. *Mul.* Escuchame.
Dem. Voy a recibir la carta,
no me puedo detener. *Vase.*
Mul. Ea, amor, hidra sangrienta
del honor: pues ya teneis
tan bien dispuesto el engaño,
sea vuestro ardor cruel
Paladion de la noche,
en cuyo abismo se ven
los mas eleuados tronos,
la mas guardada altiuez,
el pundonor mas sublime
inocentemente arder.
Ropa, y vestido mudemos,
y pues el ingenio es,
quando quiere bien, la ciencia
del mal con capa de bien,

© Biblioteca Nacional de España

transformòse voz, y talle
en mi dueño, que tal vez
lo fingido es verdadero
en quien recibe por fè
ser el mismo que aguardaua
el que vè, no siendo èl;
que como mi ama aguarda
a su esposo, y el querer
(despues de ausencia tan larga)
viue ciego, y sin desden,
no tira sino a lograr
los preceptos de la ley,
que justamente se guardan
entre marido, y muger.
Luz no ha de auer en el quarto,
las palabras con doblez,
lisongeando el engaño
con el silencio, han de ser
ecos que entienda el oido,
que en este mundo cruel,
en este caos de ruinas
el lance mas facil es
con la capa de la noche
engañar vna muger,
porque como està aguardando
el dueño a quien quiere bien,
la ceguedad con que viue,
viene a ser muerte despues.
Ya la muerte le ha corrido
(de la noche Sumiller)
el velo al mundo, y parece
todo el celestial dosel
tumulo horrible del dia,
pues ni vna Estrella se vè;
y pues amor me ha empeñado
a que execute infiel
la alevosia mayor,
que en pecho pudo caber,
aunque se arriesgue la vida,
y aunque se pierda tambien,
vamos a darle principio
al mayor prodigio, pues
solo esta traycion le falta
al gran Pirata Muley,
para ser pasmo del mundo,
si vn traydor lo puede ser.

Salga Doña Francisca.

Franc. Con el orden que me ha dado
mi esposo, cuyo respeto
ha sido siempre vn precepto
del coraçon venerado,
pues con el alma, y la vida
le obedezco, estimo, y quiero,
baxar al jardin espero.
Ya la gente recogida,
y al dulce sueño entregada
queda, porque tenga efeto
con la llaue del secreto
la hora tan deseada,
de ver que a su casa llega
el dueño de mi aluedrio,
que pues se gouierna el mio
por su voluntad, y ciega
viue la fè con que adoro
su vida, el obedecer
su precepto, viene a ser
grandeza de mi decoro.
No fiar de los criados
ninguna secreta accion,
es justo, porque ellos son
enemigos no escusados;
y aunque sin luz he dexado
mi quadra, como me ordena
mi esposo, no queda agena
de luz, porque retirado
dexo vn farol encendido
en parte oculta, pues fue
costumbre que yo obseruè,
que la luz de noche ha sido
tal vez del sentido humano
atalaya, norte, y guia,
pues suple del claro dia
el esplendor soberano.
Al jardin lleguè guiada

de

de mi amor; esta es la puerta,
conuiene dexarla abierta;
la noche està sepultada
en vn abismo de horror,
solo amor darme pudiera
valor para que viniera
con animo, y sin temor
hasta aqui.

Abre el negro la puerta, y entra con el demonio.

Dem. Entra animoso.
Mul. Ayude amor mi esperança.
Dem. Quien porfia, siempre alcança.
Franc. Este sin duda es mi esposo:
sois vos, mi bien? *Mul.* Si, yo soy.
Franc. Los braços me podreis dar,
seguro podeis entrar.
Mul. Quando entre las sombras voy
buscando el norte que sigo,
que seguridad mayor?
Franc. Quien viene con vos, señor?
Mul. Es, mi bien, aquel amigo
que os truxo la carta: a Dios.
Fr. Seguidme. *Mul.* Sin duda alguna
venci la mayor fortuna. *Entranse.*
Dem. Ya el delito entre los dos
và alentando mi vengança;
manche este animado horror
de la noche, este pirata
de Etiopia, el claro honor
de Fray Vicente: en su hermana
vengarè la oposicion
que haze este varon insigne
a mi soberuia; hasta oy
ha conuertido a la Fè,
sagrado Apostol de Dios,
mas de veinte mil Hebreos,
y pues no me dà el Señor
licencia, que a su persona
toque sacrilego yo,
en su sangre he de vengarme,
pues no puede ser mayor,
que gozar vn vil esclauo,
Etiope de nacion,
su hermana, quien ha tenido
toda Valencia por Sol
de la virtud, y nobleza,
y a quien jamàs eclipsò
la nube comun del vicio,
siendo del honor crisol.
Manche el lecho de su esposo
el Negro, a quien embiò
para ser ruina, cometa,
vituperio, y deshonor
de su casa: cumpla el voto,
entanto que labro yo
el templo de su deshonra,
y el Mauseolo mayor
que fabricò la desdicha,
y leuantò la traycion,
pues deste horrible delito,
deste sacrilego error
han de proceder sin duda,
segun por mi ciencia voy
conjeturando, ruinas,
escandalos, confusion,
delitos, atrocidades,
cuyo numero feroz
formen el mayor prodigio,
que vio el Planeta mayor
desde la cuna del Alua,
hasta donde muere el Sol.

Salga Doña Francisca, como que se leuanta de la cama, lo mas decente que pueda.

Franc. No sè que impulso en el alma,
recelo sea, ù destino,
me leuanta de la cama,
adonde queda dormido
mi esposo, para dar luz
a vna ilusion que he tenido.
Verdad sea que no sè
quien mueue con este arbitrio,
que el coraçon en el pecho

© Biblioteca Nacional de España

impensadamente hizo,
pues desvelado en si mismo,
me dize lo que no entiendo,
me calla lo que no digo.
La suspension de mi esposo,
el silencio que ha tenido,
el cuydado que ha mostrado
en que sepulte el abismo
la mas retirada quadra,
ha desvelado el sentido
de mi atencion, y no puede
sossegar vn aluedrio
sin ver la causa que alienta
la inquietud que ha padecido
vn recelo sin recelo,
vn oluido sin oluido,
vn agrauio sin agrauio,
y vn desprecio con cariño.
Y supuesto que entregado
al sueño queda, y rendido,
quiero a la luz que dexè
dar luz a mi desvario,
claridad a mi recelo,
y sossiego a mi retiro,
porque no se ha de enojar
quando bueluan los sentidos
a la vigilia, ò tarea
de nuestro humano exercicio,
de verme con luz, supuesto
que nadie le vio, ni ha visto,
sino yo, y estando solos,
se queda en nosotros mismos
el secreto; esto ha de ser,
sea tema, ò sea capricho.

Coge la luz.

De mi amor la luz es esta,
vamos a darle principio
al deseo; esta es la quadra,
llego con cuydado, y miro.

Mira por el vestuario.

Valgame el cielo! traycion,
muerte, horror, pena, castigo.

Salga el negro.

Mul. Quien, como; cielos; que veo?
mi traycion se ha conocido.

Pone la luz sobre vn bufete.

Franc. Como, infame? tu mi honor?
mi fama? *Mul.* Yo soy perdido;
matarèla? como puedo,
si en fè de mirarla viuo?
Franc. Toda me ha cubierto vn yelo,
y de vn mortal parasismo,
con que late el coraçon:
que sè yo lo que me digo!
vengança, cielos, vengança.
Mul. Que os reporteis os suplico,
que no remedia el dolor
el sacrilego delito
que ha cometido mi amor:
y pues el mayor peligro
es el que corre el honor,
que no deis vozes os pido,
que lo publico es infamia,
y lo secreto es oluido.
Franc. Fuerça serà que tomemos
consejo del enemigo,
hasta consultar (que pena!)
hasta saber (que castigo!)
lo que deue hazer (que agrauio!)
vn coraçon afligido
en lance tan apretado.
Retirate (que delirio!)
a esta quadra (que dolor!)
hasta que yo (que martirio!)
disponga (que sentimiento!)
loca estoy, sin juizio viuo:
vete, y no me digas nada,
y pues de aqueste delito
el secreto. *Mul.* Ya te entiendo.
Franc. Vete luego, basilisco
de mi honor. *Mul.* Yo lo confiesso,
y aduertid esto que digo;
si vuestro honor remediais,
con darme muerte, yo mismo

os

© Biblioteca Nacional de España

os entregarè el azero,
executad el castigo.
Franc. Que te apartes de mi vista
es solo lo que te pido.
Mul. Serà fuerça obedecer:
amor, pues has conseguido
el logro de tu esperança,
llueuan los cielos prodigios. *Vase.*
Franc. Cielos, aqui he menester
vuestro soberano auxilio;
males, vamos poco a poco,
cobrese el juizio perdido,
la ira se desahogue,
que en los mayores peligros
el norte de la cordura
suele descubrir camino.
Para con Dios yo he quedado
libre de aqueste delito,
que la inocencia no puede
adquirir ningun castigo,
siendo la intencion crisol
de los rayos de si mismo.
Sino ha querido la muerte
vsar de piedad conmigo,
executando piadosa,
la muerte en mi vida, ha sido,
porque me vio sin honor,
pues ella sin duda dixo;
que muerte le puedo dar,
como el honor que ha perdido?
Vamos al remedio, penas,
tiempo avrà coraçon mio,
para que podais llorar
esta culpa sin indicio
de culpa, este deshonor
con honor, este delito
con cordura; y finalmente
esta culpa sin delito,
esta materia sin forma,
y este pecado sin vicio.
Si irritada de la grauio
doy vozes, a los gemidos,
sollocos, ansias, y penas
despertarè los vezinos,
alterarè los criados,
y entrando en mi quarto mismo
hallaràn al agressor
en esta quadra escondido,
y fuera de publicar
mi afrenta, daràn oidos,
no a la virtud que professo,
sino al adulterio indigno
de la mas libre muger,
que el animo mas sencillo,
el sugeto mas piadoso
no ha de creer que ha podido
vna muger engañarse
tan del todo, auiendo juizio,
que entrando vn hõbre en su casa
con nombre de su marido,
y acostandose con èl,
no le huuiesse conocido;
y assi diràn que doy vozes,
no por la traycion que miro,
sino por cubrir la infamia
que yo propia he cometido.
Si halagando à este traydor
con dissimulado estilo,
le asseguro, y le doy muerte,
ningun remedio consigo,
porque mirandole muerto,
diràn que violò atreuido
el talamo de mi esposo,
y que yo busquè este arbitrio
solo para di culpar
mi sacrilego apetito.
Si dissimulo este agrauio,
y aguardo el tiempo preciso,
que venga mi esposo, dexo
en boca de mi enemigo
el secreto, y el honor
no se fia de vn impio
esclauo, pues pongo a riesgo
que zeloso en su delirio,

© Biblioteca Nacional de España

ò le dè muerte a mi esposo,
ò le declare el delito,
nombrandole otro sugeto,
que en mi viene a ser lo mismo.
De forma, que no hallo modo
en aqueste laberinto
de tres hilos, que dorados
parecen quando los miro,
para redimir mi agrauio;
y como aquel que ha perdido
el Norte en las ondas frias,
en este teme el baxio,
en aquel teme el escollo,
y en el otro precipicio;
y como la mariposa.
que golosea los visos
de la llama, sin saber
porque parte halle camino;
assi yo por abrasarme
en la llama que conquisto,
a la primera me llego,
a la segunda acaricio,
a la tercera me acerco,
y halagando los tres giros,
en qualquiera dellos muero,
porque como ciega viuo,
en los remedios me abraso,
y me quemo en los peligros.
Que harè, cielos, pues parece
que aueis agotado el rio,
ò el mar de vuestras piedades?
que harè en duelo tan preciso?
porque si callo el agrauio,
el homicida està viuo;
si lo publico, se pierde
el honor de mi marido;
si espero a que venga, muero;
si me ausento, lo confirmo,
mi fama estriua en callarlo,
mi deshonra en consentirlo,
mi dolor en ocultarlo,
y mi vengança en dezirlo.
Yo afrento la santidad
de mi hermano; y si le digo
mi desgracia, su consejo
por piadoso no le admito,
que èl perdona los agrauios,
yo a castigallos aspiro,
èl no cumple con el mundo,
yo he de cumplir con el siglo.
Y finalmente, a qualquiera
parecer de los que he dicho,
hallo en este, y en aquel,
en el vno, y otro auiso,
el aspid que està ocultado
entre las flores del juizio.
Y de la suerte que suele
el caçador al armiño,
que hallando la piel manchada,
desprecia su albor natiuo;
assi mi honor en la guerra
del matrimonio diuino,
noble armiño de virtud,
con la mancha que ha tenido,
serà para el mundo sombra,
para con Dios serà armiño,
para con los hombres fiera,
y para mi basilisco.
Y assi el consejo mejor,
y el mas seguro camino,
es buscar tiempo, y lugar
(halagando a mi enemigo)
para que en secreto muera,
sin fiar este castigo,
sino de mi aliento solo,
enterrando este delito
con su cuerpo en el jardin,
porque le cubra el oluido,
le consuma mi vengança,
y le sepulte el abismo.
Y si deste aleue engaño,
deste (tiemblo de dezirlo)
lazo adultero se hallare
amagos de lo que ha sido,

© Biblioteca Nacional de España

deste (tiemblo de dezirlo)
lazo aduitero, se hallare
amagos de lo que ha sido,
y en mi quedare la sombra
deste Etiope vestiglo,
que es la desdicha mayor
que muger avrà tenido.
Perdone el cielo, perdone
todo mi libre aluedrio,
que para desdichas tales
hizo el hado, y el destino
venenos, iras, incendios,
escandalos, homicidios,
puñales, penas, dolores,
cicutas, rayos, delirios,
para lançar de mi pecho,
si en èl se hallare esculpido
con el cincel del pecado
la horrible imagen del vicio,
pues muriendo yo con èl,
se verà el mayor prodigio
que vieron desde los cielos,
Astros, Planetas, y Signos.

IORNADA TERCERA.

Salen Fray Vicente, y Soleta de camino.

Vic. Hermano, mucho le estimo
el zelo con que ha tomado
oy el habito sagrado.
Sol. Con este norte me animo
a viuir en Religion,
pues he de ascançar fiel,
aunque le pese a Luzbel,
del alma la saluacion.
Dexè en Monsarrate, Padre,
a su hermana y mi señor,
y dexara con feruor
a la santa de mi madre,
por seruir a este Conuento,
si bien con lealtad, y fè,
despues que al amo dexè
estoy triste, que es contento.
Vic. Vendrà presto? *Sol.* Padre mio,
en mitad de la jornada
hallò su hermana casada,
tuuo cierto desafio
con su cuñado, que fue
el Autor de su fortuna.
Vic. No es Don Valerio de Luna?
Sol. El mismissimo, y porque
no se matassen los dos,
viendo que estaua prendado
con esposa su cuñado,
los dexè en gracia de Dios.
Vic. Porque los dexo, y se vino?
Sol. Porque de mano me dauan,
y como de espacio estauan,
tomè en la mano el camino.
Vic. Hablò con mi hermana? *Sol.* Si,
oy con mi señora hablè,
pero muy triste la hallè,
de todo quenta la dì,
y sè que antes de ocho dias,
mes mas a menos vendràn
los tres, con que cessaràn,
Padre, sus melancolias.
Vic. Hermano, pues ha dexado
el siglo, la penitencia
assegura la conciencia.
Sol. Pues me he acogido a sagrado,
crea de mi que he de ser
vn Santo. *Vic.* Los Religiosos
han de ser muy virtuosos.
Sol. Sòlo en esto del comer
suelo ser algo importuno,
pero son flaquezas mias.
Vic. No ayuna todos los dias?
Sol. Si, Padre, me desayuno.
Vic. Pues de esse vicio no trate.
Sol. Por la mañana, assi es,
me desayuno con tres
xicaras de chocolate,
y no por esta miseria,
quebranta ningun Christiano

© Biblioteca Nacional de España

el ayuno. *Vic.* Porque, hermano?
Sol. Porque es parua la materia,
y no lleua, claro està,
sino cacao, achiote,
baynicas de bote en bote,
su poquito de agua và,
su clauo, su pimenton,
fruta todo del pais,
su canela, su maiz,
su açucar, su salpicon,
hierue vn poco, y desleido
en aquella dulce fragua,
es como quien bebe agua.
Vic. Y la sustancia? *Sol.* Se ha ido
poco a poco consumiendo,
solamente le ha quedado
ser el caldo açucarado,
y como se và bebiendo
el ayuno de memoria,
y el ayuno al cielo lleua,
parece quando se eleua
vn hombre, que và a la gloria:
mas, Padre, a la porteria
està llamando Teodora.
Vic. Que puede ser a esta hora?
lleguemos. *Salga Teodora.*
Teod. Desdicha es mia,
desgracia de las desgracias;
que fortuna! sin aliento
vengo corriendo al Conuento:
Iesus! *Vic.* Hermana, Deo gracias.
Teod. Ay, Padre del alma mia!
Vic. Que ha sucedido? sossiegue.
Teod. De llanto es justo que ciegue,
quien vio tan funesto dia.
Vic. Digame, hermana Teodora,
que tray? *Teod.* Que puede traer
esta infelice muger,
si se ha muerto mi señora?
Vic. Mi hermana muriò? el Señor
sea alabado, y bendito.
Sol. Yo he quedado tamañito
viendo tan grande el dolor.
Vic. Pues como no se me ha dado
quenta de su enfermedad?
Teod. Ella fue de calidad,
y le cogio en tal estado,
que no se le conociò
sino vna melancolia,
y esta tuuo desde el dia
que mi señor se ausentò.
Pero creciò el accidente
de forma, que sin pensar,
ni poderse confessar,
se nos muriò de repente.
Vic. Essa desgracia, Teodora,
deuo llorar, y sentir,
que nacer para morir
ningun viuiente lo ignora:
que no pudo confessar?
Sol. Que escuho: saco el Rosario,
Soleta, confissionario.
Teod. Bien se puede consolar,
Padre mio, que su hermana
en virtud, y honestidad
fue vna santa, *Sol.* Esso es verdad,
assi lo fuera la hermana.
Teod. Dos dias ha que las dos
en San Pedro confessamos,
y nuestras culpas lloramos.
Vic. Demosle gracias a Dios.
Yo voy, hermana Teodora,
à dezir Missa; Señor,
Saluador, y Redemptor
del mundo, a quien firme adora
mi espiritu, pues sois vos
la misma misericordia,
y sois fuente de concordia,
vsad de piedad, mi Dios,
con el alma de mi hermana.
Vuestra Sagrada Passion
fue vniuersal redempcion
de toda la especie humana:
piedad, piedad, Rey Eterno,

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues no pudo confessar,
vuestro amor la ha de librar
de las penas del infierno.
Misericordia, señor,
clemencia, Rey Soberano,
pues pende de vuestra mano
el perdon del pecador.
Señor, no aueis de mirar
en nuestros juizios inciertos,
pues con los braços abiertos
estais para perdonar. *Vase.*

Teod. Que ya es Religioso? *Sol.* Si.

Teod. Su intencion fue soberana.

Sol. Todos los dias, hermana,
son Domingos para mi.

Teod. Hermano Soleta, yo
despues que vi a mi señora
morirse en vn quarto de hora,
ya no soy del mundo, no;
quiero para mi quietud
recogerme a buena vida.

Sol. Naciò para recogida,
assi tenga yo salud.

Teod. A redro vaya el pecado,
no mas mundo; esto es morir?
desde oy empieço a viuir.

Sol. Y lo passado passado:
Digame, no se casò
con el Sastre? *Teod.* Yo con Sastre?
sucediole vn gran desastre.

Sol. Y sin Sastre se quedò,
no me espanto: el despensero
no quiso ser su velado?

Teod. Pues no se ahorcò el cuitado?

Sol. No me espanto, era logrero:
y el Albañil? *Teod.* Que dolor!,
cayò de vn texado abaxo.

Sol. Pues no la cogiò debaxo,
fue milagro del Señor:
no me dirà por su vida,
que ha sido del negro?

Teod. Hermano,
esse pirata tirano
era vn ladron homicida,
pues me dixo mi señora,
que vnas joyas le robò,
y nunca mas pareciò.

Sol. Yo se lo dixe, Teodora,
a mi amo, y èl esquiuo,
no me creyò. *Teod.* Fue gran yerro.

Sol. Y no ha parecido el perro?

Teod. No, hermano, muerto, ni viuo:
vendrà presto mi señor?

Sol. Ocho dias tardarà.

Teod. Como su casa hallarà?
morirà se de dolor.

Sol. No morirà, si èl no quiere.

Teod. Quien su sentimiento ignora?
quiso mucho a mi señora.

Sol. Hermana, el que muere, muere;

Teod. Quedese con Dios, que voy
a llorar esta desgracia.

Sol. Dios la conserue en su gracia.

Teod. Ay, hermano, loca estoy!
Monja he de ser, no ay que hablar;
quien viò morir mi señora
de repente, ni vna hora
en el siglo ha de quedar.

Sol. Oye, el primo que tenia?

Teod. No me hable de primos ya;
no mas mundo, *Sol.* Ello dirà:
digame, muriò su tia?

Teod. Que tia? *Sol.* Iuana Canario,
la que daua en porfiar,
que la auia de casar
con su primo el Boticario.

Teod. No he de oirle. *Sol.* Oye, los dos
no nos veremos? *Teod.* Es tarde.

Sol. Mire, hermana.

Teod. Dios le guarde;
no mas mundo. *Sol.* Pues a Dios.

Vanse, y descubrase corriendo vna cortina, vn santo Christo, y san Vicente hincado de rodillas.

© Biblioteca Nacional de España

Vic. Perdiente, Señor, os veo
del Arbol que vida anuncia,
Arbol que plantò en Heden
la Misericordia Suma
de vuestra santa palabra,
y en fè de su luz Diuina
halla el pecador la gracia,
y el perdon de las injurias,
que cometio contra vos,
que como hombre fuerõ muchas.
Mi hermana sin confessarlas
oy a la muerte tributa
el feudo, y en vos espera
piedad soberana, y justa.
En esse cruzado Leño
os mira, aunque està difunta,
y sè que os estais muriendo
por saluarla de la culpa.
Si ella enfermò del pecado,
tanto vuestro amor lo ilustra,
que os sangrais del coraçon
por aplicarle la cura.
Presa estaua por sus deudas,
y fue tanta vuestra angustia,
que con la vida pagastes
el cancelar la Escritura,
Fue la Passion por saluarla
tan perfectamente suma,
que vos tuuistes la sed,
y ella bebiò de la lluuia.
En el Caliz donde estaua
el agua de su cicuta,
por darle vos la triaca,
bebisteis vos la amargura.
Los pies, y manos clauados
al Arbol de su ventura
con tres clauos, afirmaron
la rueda de su fortuna.
Ella pecò, yo pequè,
mi llanto, como la lluuia
baxa del cielo a la tierra,
de la tierra al cielo sube.
Apaguen estas corrientes,
que por mis mexillas surcan,
los incendios del pecado,
que fomento mi locura.
Hijas de la contricion
son estas lagrimas puras,
remoras que detendràn
la Iusticia santa, y justa.
Los braços me estàn diziendo
vuestra amorosa coyunda,
que con los braços abiertos
no se castigan injurias.
Pues, Señor, si os he costado
tanta sangre, ella consuma
el humor de mi pecado,
pues con lagrimas se purga.
Asirme tengo, Señor,
a las aldauas Augustas
de la gran misericordia,
que vuestra piedad ilustra.
Ea, Señor, perdonadla,
que aunque no alego disculpas,
alego vuestra palabra,
y es justo que se me cumpla.
Pero que horrible vision
mira el alma? vna muger
veo entre llamas arder,
que estraña reuelacion!

Descubrese vn Purgatorio horroroso, donde se vean como llamas, y algunas figuras de almas, y en medio Doña Francisca Ferrer.

Franc. Fray Vicente Ferrer, oye,
Francisca Ferrer tu hermana
soy, a quien Dios por las culpas,
pecados, delitos, causas,
injurias, y desaciertos,
que contra su Soberana
Magestad he cometido,
ha condenado mi alma
a que pene, a que padezca
en estas horribles llamas

del

del tremendo Purgatorio
por sentencia justa, y santa
hasta el dia del juizio.
Vic. Valgame Dios! si la Sacra
Iusticia en el Capitolio
de las Gerarquias altas
te dio essa sentencia justa,
muy grande ha sido la causa.
Pero dime, porque sepa
la reuelacion mas clara,
que puedo hazer en tu abono?
que mi obligacion es tanta,
mi zelo tan feruoroso,
que entrarè por la montaña
de la aspera penitencia
con la vida, y con el alma,
solo porque tu te aliuies
de la gran pena que passas
en el Purgatorio horrible,
puerto de Buena esperança?
Franc. Pues eres mi sangre, escucha:
no es possible que yo salga
deste incendio que me oprime,
deste fuego que me abrasa,
en quanto tu no dixeres
a mi alma dedicadas
las Missas de San Gregorio,
En ellas la Soberana
Magestad del Vno, y Trino
puso virtudes tan altas,
consagrò dones tan Regios,
depositò tantas gracias,
fauores, y Indulugencias,
que por ellas reuocara
Dios la sentencia que ha dado
contra mi, si tu con ansias,
prerrogatiuas, y afectos
estas luzes sacrosantas
de San Gregorio celebras,
pues no solo entre las llamas
me aliuiaràn, pero al punto
que su numero llegara
al deuido cumplimiento,
saldrè desta carcel santa
a la gloria de Salen,
Paraiso de la gracia.
Duelete, hermano, de mi,
de los dolores que passa
mi espiritu: no permitas
que pene entre penas tantas,
entre diluuios de fuego,
entre volcanes de llamas,
entre horribles mongibelos
mi alma depositada
hasta el dia del juizio,
dia tremendo, a quien llaman
los Santos, dia espantoso
del gran Dios de las venganças.

Descubrese el Purgatorio.

Vic. Mi Dios, vuestros juizios son
misteriosos, admirables,
prodigiosos, inefables,
como dize Salomon.
Y en esta reuelacion
manifestais los primores,
regalos, luzes, fauores,
piedades, glorias, ternezas,
auxilios, dones, franquezas,
que vsais con los pecadores.
Y pues el medio aueis dado
para que vuestra sentencia
la reuoque la clemencia
de vuestro nombre sagrado,
pues mi oracion ha llegado
al eterno Consistorio,
para que del Purgatorio
salga a luz esta vision,
reueladme quantas son
las Missas de San Gregorio:
a que Santo dedicadas
han de ser, que yo, señor,
aunque indigno pecador,
destas siempre iluminadas
reuelaciones aiadas,

© Biblioteca Nacional de España

obedeciendo el intento
de vuestro Real mandamiento,
y adorada Magestad,
celebre con humildad
el mas alto Sacramento.

Tocan chirimias, baxa en vna nube vn Angel con vn pergamino, ò tabla escritas las Missas.

Ang. Varon justo, el Vno, y Trino
tus lagrimas recibiò
por perfecto sacrificio,
victima de mas valor;
y pues has visto a tu hermana,
y fue la reuelacion
por merito de tus obras,
sacra inspiracion de Dios.
Pues hasta el juizio final
a tu hermana condenò
en el Purgatorio eterno
la Iusticia de Silò,
pues por medio de las Missas
de San Gregorio, el Señor
reuocarà la sentencia,
en este sacro Padron
vienen escritas, notando,
que quàrenta y ocho son,
siete a la Virgen Maria,
vna a la Circuncision,
a los Patriarcas tres,
vna a la santa Passion,
nueue a los Coros Angelicos,
tres al Bautista, y su voz,
a los Apostoles cinco,
al Angel Custodio dos,
y a San Miguel, de Difuntos
vna, y las tres con feruor
a todos los Confessores,
y Martires del Señor,
quatro a los Euangelistas,
al Miercoles de Passion
vna, a las Llagas de Christo
cinco, y tres con deuocion
a la Santa Trinidad.
Estas, insigne Varon,
las quarenta y ocho Missas
son, que el Papa celebrò
San Gregorio, y tu las puedes
celebrar, para que yo
saque el alma de tu hermana
por mandamiento de Dios
del Purgatorio, y la lleue
a la celestial Sion. *Buela.*

Vic. Gracias os doy, Rey inmenso,
por tan supremo fauor,
los Angeles os alaben,
pues en el Coro mayor
todos os aclaman Santo,
Santo, Santo Sabaot.
Infinitamente justo,
misericordioso sois,
y assi dirè con Dauid
al son del harpa interior,
tocando la voluntad
las cuerdas del coraçon;
Naciones del Vniuerso,
quien ay como vuestro Dios?

Salga Soleta.

Sol. Benedicite: aguardando
està la difunta, Padre,
que la lleuen a su madre.

Vic. Que dize?

Sol. Que està esperando,
y lo mas cierto, pidiendo
tierra la difunta; pues
no digo bien? tierra es
la que pide. *Vic.* Ya le entiendo,
la tierra es su madre, y pide,
porque el precepto le quadre,
que la lleuen a su madre,
que como el pielago mide,
del mundo, mar donde encierra
el baxel tormenta vnida
al vracan de la vida,
pide le pongan en tierra,

por-

© Biblioteca Nacional de España

porque en este siglo incierto,
mar donde todos corrimos
tormenta mientras viuimos,
en la muerte hallamos puerto.
Sol. Padre, yo nunca quisiera
ver esse puerto jamàs,
pero serà por demas.
Vic. Si nacio, fuerça es que muera:
de donde viene? *Sol.* He llorado,
y me di de buena gana
por el alma de su hermana
cien açotes de contado.
Vic. Ha rezado? *Sol.* Esso a porfia,
no he menester Kalendarios,
cosa de treinta Rosarios
rezè en vn Aue Maria.
Vic. Ayune. *Sol.* No puedo mas.
Vic. Cinco ayunos haga juntos.
Sol. Harto ayunan los difuntos,
pues que no comen jamàs.
Vic. Por su señora es notorio
el ayuno; porque no?
Sol. Si aguarda a que ayune yo,
no saldrà del Purgatorio.
Vic. Escuche, todos los dias,
hasta que venga mi hermano
a su casa, pues es llano
que en èl las melancolias,
quando sepa que muriò
mi hermana, han de fatigalle,
que algunas vezes se halle
en casa, que pues viuiò
tanto tiempo en ella, y sabe
los negocios que tenia
mi hermano, acudir podia
a qualquier negocio graue
que se le puede ofrecer.
Sol. No me tiene que encargar,
que en mi no podrà faltar
(porque sè reconocer
la obligacion en que estoy)
essa deuda. *Vic.* Dios le guarde.
Sol. Padre, a Dios que se haze tarde,
y assistir a todo voy.

Salgan Don Bartolome, Nise, y D. Valerio.

Nis. Quando nuestra romeria
deuotamente cumplimos,
y a la Aurora del Sol vimos,
que Alua de Dios es Maria,
quando a Valencia boluimos
con tanto gusto, estàs triste?
que tienes? *Val.* Sino resiste
al mal entre dos estremos
la razon, serà querer
aumentar la enfermedad,
y es especie de crueldad
el no quererse valer
de la prudencia.
Barr. Mi mal
es vna melancolia
tan fuerte, que cada dia
es su accidente mortal.
Dos meses ha que Soleta
de Monserrate partiò,
y auiendole dicho yo,
y escrito por la estafeta,
que mi esposa me escriuiesse,
ò que vn propio me embiasse
a Villena, y que aguardasse
a que yo, Nise, viniesse
a esta villa, ni criado,
ni respuesta hemos tenido.
Nis. Esso descuido avrà sido
de Soleta, que a Donado
se avrà entrado en el Conuento,
y como las nueuas dio
a mi hermana, se oluido
desse propio. *Barr.* Entrar intento
de noche en Valencia, pues
si el Virrey no ha perdonado,
viuir siempre con cuydado
ha de ser fuerça, pues es
contrario tan poderoso.
Nis. El cielo lo dispondrà

© Biblioteca Nacional de España

de manera, que tendrà
nuestro coraçon reposo.

Bart. No sè que recela el mio,
alguna desdicha creo,
que suele ser el deseo
de quien siempre desconfio,
el bien presagio del mal.
Si mi esposa con salud
estarà? que esta inquietud
no parece natural,
de mayor causa ha nacido;
porque quando mas estoy
alegre, viendo que voy
a gozar lo que he querido,
a ver la Fenix que adoro,
pues renace su beldad
de su propia honestidad,
de pura tristeza lloro,
que es muy cierta profecia,
quando el alma entre la pena
de si misma se enagena,
ser aviso que le embia
el cielo, ò causa interior,
pues se mueue sin hazer
mas mouimiento, que ser
luz del sentido exterior.

Val. Essa passion natural
nace de melancolia,
humor que la sangre cria,
y el discurso racional
no deue hazer en perjuizio
de la vida que fue amada,
accion desacreditada
con los aciertos del juizio,
porque dexarse llenar
del iman de la passion,
es ir contra la razon.

Bart. Ya se empieça a diuisar
por entre estos dos collados,
penetrando el Orizonte
con la luz del Sol, aquella
que en la plana de las flores
es centro de la nobleza,
Valencia, jardin, ò bosque
de los dos floridos meses,
de la Primavera Norte,
laurel del mayor Monarca,
centro vniuersal del Orbe,
cielo de los Santuarios,
de Marte primero mobil,
de las letras sacro Archiuo,
cuyas grandezas, y nombres,
lealtad, valor, bizarria,
hazañas, triunfos, honores
graùados quedaràn siempre
en sus Ciudadanos nobles,
mejor que en tablas de marmol,
ni que en laminas de bronze.

Nis. Supuesto que ha de seruirnos
de oculta sombra la noche,
para no ser conocidos,
el ir penetrando el bosque,
lo tengo por acertado.

Bart. O quiera el cielo que logre
(sin el recelo que tengo)
la dicha, que en dos conformes
voluntades vniò el cielo
con tan diuinos primores,
pues se jurò de inmortal
vn alma en dos coraçones.

Vanse, y salgan San Vicente, y Soleta.

Vic. Repartio, Soleta hermano,
las limosnas?

Sol. Cosa es llana;
por el alma de su hermana
reparti como Christiano
lo que me entregò Teodora,
y todo lo que ordenaron,
mandaron, y decretaron
los deudos de mi señora.

Vic. Al enfermo de terencia
lleuò de comer? *Sol.* Es llano;
dixome que era su hermano,
y assi partimos la hazienda.

© Biblioteca Nacional de España

Vic. Y al vergonçante?.
Sol. Esse estaua
jabonando con gran prisa
la pobre de la camisa
en tanto que yo colaua.
Vic. Y al manco no le lleuò
cada dia de comer?
Sol. Si, Padre, mas desde ayer
solo el vino le manco.
Vic. Y al quartanario? *Sol.* Segura
fue mi piedad, yo la sio,
èl se quedò con el frio,
y yo con la calentura.
Vic. Vistio al tullido? *Sol.* En verdad
que el vestido no le alcança,
yo le vesti de esperança,
y èl a mi de caridad.
Vic. Cada dia obra peor
los actos de la virtud.
Sol. Traygo muy poca salud,
mas doy gracias al Señor.
Vic. Que mal tiene? *Sol.* Hipocondria
Vic. Las colores de su cara
no lo dizen *Sol.* Es muy clara
mi roxa melancolia.
Vic. Deue de rezar muy poco;
no estudia? *Sol.* Tengo ocasion?
Vic. Digame, porque razon?
Sol. Temo de boluer me loco.
Vic. Son sus traças importunas;
no ayuna? *Sol.* No he de ayunar?
de quanto voy a estudiar,
siempre me salgo en ayunas.
Vic. Mire si le han menester,
pues en casa de mi hermana
assiste. *Sol.* De buena gana
irè al anochecer. *Vase.*

Salga Teodora.

Teod. Hermo Soleta.
Sol. Hermana
Teodora, ya he repartido
las limosnas; ha comido?
Teod. Si, Hermano.
Sol. Bien de mañana
almorcè, y en repartir
las limosnas me ocupè
todo el dia, y me quedè,
hermana, sin engullir.
Teod. Mucho tarda mi señor.
Sol. Mes mas a menos vendrà:
escuche, llaman acà?
Teod. Mi señor es, que dolor!

Salgan Don Bartolome, Nise, y Don Valerio.

Bart. Parece que esta la casa
llena de horror, y tristeza.
Nis. Yo temo alguna desdicha.
Val. Toda esta vida estragedias.
Bart. Teodora. *Teod.* Señor.
Bart. Que es esto?
quien es el Padre?
Teod Es Soleta. *Sol.* Yo soy, señor.
Bart. Y mi esposa?
Sol. Oye, hermana, dele quenta
de mi señora. *Teod.* No puedo;
digale. *Sol* Digalo ella.
Teod Señor.
Bart. Donde està mi esposa?
Sol. Señor, el cuerpo me tiembla:
digo, señor, que tu esposa,
y mi señora, en la tierra
era vn Angel, y que Dios,
que otro ninguno pudiera
lleuarsela. *Sol.* A Teodora,
oye, hermana, dele quenta
de mi señora. *Teod.* Señor,
valerse de la prudencia
en lance tan apretado
en los hombres de tus prendas
es justo, ya mi señora
assiste en mejor esfera.
Bart. Muriò mi esposa?
Sol. Muriò,
y quedo como vna muerta.

© Biblioteca Nacional de España

Bart. Valgame el cielo!
Nis. Que angustia! *Val.* Que pena!
Nis. Y que tristeza!
hermano, el valor, el juizio,
y la heredada nobleza
fueron siẽpre. *Bart.* Que desdicha!
que murio mi esposa bella?
que la noche de la muerte
el horror de las tinieblas
eclipso su luz? la rosa
que al Aiua ostento pureza,
ya del arbol de la vida
cortada se ve? que pena!
que sentimiento! que angustia!
que a mi esposa (que tristeza!)
no he de ver? como los cielos
no vsaron de su clemencia,
quitandome a mi la vida,
porque quedara con ella
aquella beldad humana,
que adorauan mis potencias?
de que enfermedad murio?
Dentro Franc. Oye, si quieres saberla,
que Dios manda que lo diga.
Bart. La voz de mi esposa es esta.
Sol. Iesus! con el miedo lucho.
Bart. Que vision tan prodigiosa!
Descubrase Doña Francisca, y el negro a sus pies en vna tramoya.
Franc. Don Bartolome, a tu esposa
por orden de Dios escucha:
Este que ves a mis pies,
nube que se opuso al cielo,
de mi honor, es el esclauo
que embiaste de Mombriedo,
para ser de las desdichas
raro, y prodigioso exemplo,
Este se atreuio a poner
su lasciuo pensamiento
en mi honestidad, y falso,
vil, atreuido, y soberuio,
incitado del demonio,
vna carta, suponiendo
que era tuya, en tu lugar,
juzgandote por mi dueño,
violò con engaño horrible
el solio de tu respeto.
Quedo su imagen horrible
grauada, por mas desprecio,
en mi sencilla lealtad,
pero conociendo el riesgo,
que honor, y vida corria,
valiendome del secreto,
le di la muerte, y tomando
vn mortifero veneno,
por abortar la cicuta,
que estaua dentro del pecho,
puse a peligro mi vida,
y viendome en tal aprieto,
y que no auia confessado
vn pecado tan horrendo,
vi passar vn Sacerdote
por la calle, y conociendo
ser forastero, llamèle,
fuy a la Iglesia de San Pedro,
y confessè mi delito,
absoluiome, pero luego
con la violencia del mal,
pagando a la muerte el feudo,
en el Tribunal Diuino
se vio mi causa, y sabiendo,
que el Sacerdote con quien
confesse todos mis yerros,
no era Sacerdote, pues
era el demonio, me dieron
por sentencia, que penasse
en el Purgatorio horrendo
hasta el dia del juizio.
Subiò al Capitolio inmenso
de Fray Vicente Ferrer
mi hermano, con llanto tierno
la oracion, y reuelòle
el Señor de tierra, y cielo,
que celebrasse las Missas

de

© Biblioteca Nacional de España

de San Gregorio, que luego
saldria del Purgatorio
a gozar el justo premio
de los Bienaventurados,
y oy es el dia postrero
de tas santas oblaciones,
llenas de tan gran misterio.

Tocan chirimias, y vienen dos Angeles, y sea desde la caçuela por vna maroma a lo alto del tablado, y suba la Santa arriba, y a su tiempo iràn los tres a la caçuela.

Ang. 1. Pues reuocò la sentencia.
Ang. 2. El Señor de tierra, y cielo.
Ang. 1. Y las Missas soberanas.
Ang. 2. De San Gregorio te dieron.
Ang. 1. Nueuo ser.
Ang. 2. Feliz descanso.
Ang. 2. Perdon justo.
Ang. 2. El eterno premio.
Ang. 1. Suba tu alma a gozar
del Paraiso supremo,
sacra Esfera de los Santos.

Tocan al llegar arriba.

Franc. Glorificado en los cielos,
y en la tierra sea el Señor
Saluador del Vniuerso.
Ang. 2. Las Missas de San Gregorio,
cuyo origen verdadero
dio San Vicente Ferrer,
Apostolico Luzero
de la Iglesia Militante,
seràn por siglos eternos
en todo el pueblo Christiano
Antorchas del firmamento. *Buelan*
Sol. Y aqui Zarate dà fin
al mayor prodigio, siendo
su voluntad el mayor
sacrificio, y de los yerros
os pide perdon, pues es
para seruiros su ingenio.

BIBLIOTECA NACIONAL

COMEDIA FAMOSA
NO AMAR LA MAYOR FINEZA.
DE DON IVAN DE ZAVALETA.

Personas que hablan en ella.

El Duque de Hircania viejo.
El Duque de Moscobia.
Cristela hermana del Rey de Humidia.
Celia criada de Rosaura.
Fabia criada de Cristela.
El Principe de Aluania.
Rosaura hija del Duque de Hircania.
Louino criado del Principe de Aluania.
Oroçuz criado del Duque de Moscobia.

Duq. En esta galeria,
hija Rosaura, dulce prenda mia,
que registra del mar essa campaña,
ya en quietud graue, ya en inquieta saña,
siendo de ambas maneras su figura,
ya horror gustoso, ya apacible holgura.

© Biblioteca Nacional de España